



UNIVERSIDAD  
DE PIURA

REPOSITORIO INSTITUCIONAL  
PIRHUA

# CREENCIAS QUE TIENEN LOS PADRES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA VALLESOL SOBRE LAS PRÁCTICAS DE CRIANZA DE SUS HIJAS DE CINCO AÑOS

Yanina Cortez-Ramos

Piura, 2014

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Cortez, Y. (2014). *Creencias que tienen los padres de la institución educativa Vallesol sobre las prácticas de crianza de sus hijas de cinco años*. Tesis de pregrado en Educación, Especialidad en Primaria. Universidad de Piura. Facultad de Ciencias de la Educación. Piura, Perú.



Esta obra está bajo una [licencia](#)  
[Creative Commons Atribución-](#)  
[NoComercial-SinDerivadas 2.5 Perú](#)

Repositorio institucional PIRHUA – Universidad de Piura

**YANINA LIZEX CORTEZ RAMOS**

**“CREENCIAS QUE TIENEN LOS PADRES DE LA  
INSTITUCIÓN EDUCATIVA VALLESOL SOBRE LAS  
PRÁCTICAS DE CRIANZA DE SUS HIJAS DE CINCO  
AÑOS”**



**UNIVERSIDAD DE PIURA**

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

**TITULACIÓN EN EDUCACIÓN**

**ESPECIALIDAD DE PRIMARIA**

**2014**

## APROBACIÓN

---

La tesis titulada *–Creencias que tienen los padres de la Institución Educativa Vallesol sobre las prácticas de crianza de sus hijas de cinco años*” presentada por Yanina Lizex Cortez Ramos en cumplimiento con los requisitos para optar el título de Licenciada en Ciencias de la Educación fue aprobada por el asesor Dr. Marcos Zapata Esteves y defendida el \_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de 201\_\_ ante el Tribunal integrado por:

.....  
Presidente

.....  
Informante

.....  
Secretario

## **AGRADECIMIENTOS**

---

Agradezco en primer lugar a Dios por bendecirme en cada momento de mi vida y permitirme cumplir, paso a paso, cada uno de los objetivos que me he propuesto. Y a mis padres, por su apoyo incondicional, su esfuerzo, sus consejos y amor infinito.

Agradezco también a la Universidad de Piura por sus enseñanzas de calidad, no solo académica, sino también humanamente. Y a mis profesores udepinos, quienes con sus conocimientos, su experiencia, su paciencia y perseverancia contribuyeron a que pueda culminar mis estudios superiores satisfactoriamente.

A mi asesor, Dr. Marcos Zapata, por el tiempo brindado y por cada una de sus sugerencias. Gracias por su respaldo, paciencia y esmero.

## ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN .....	5
CAPÍTULO I.....	4
PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN .....	4
<b>1.1. Caracterización de la problemática</b> .....	4
<b>1.2. Problema de investigación</b> .....	6
<b>1.3. Justificación de la investigación</b> .....	6
<b>1.4. Objetivos de investigación</b> .....	7
<b>1.4.1. Objetivo General</b> .....	7
<b>1.4.2. Objetivos Específicos</b> .....	8
<b>1.5. Hipótesis de investigación</b> .....	8
<b>1.6. Antecedentes de estudio</b> .....	8
CAPÍTULO II.....	23
MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN.....	23
2.1. Prácticas de crianza: .....	23
2.2. Actitudes de los padres hacia la crianza .....	27

2.2.1.	Comunicación.....	27
2.2.2.	<b>Establecimiento de límites.....</b>	31
2.2.3.	<b>Satisfacción con la crianza:.....</b>	34
2.2.4.	<b>Participación.....</b>	36
2.2.5.	<b>Apoyo.....</b>	38
2.2.6.	<b>Autonomía.....</b>	40
2.2.7.	<b>Deseabilidad social.....</b>	42
2.2.8.	<b>Distribución de roles.....</b>	44
2.3.	<b>Estilos de crianza.....</b>	46
2.3.1.	<b>Estilo democrático:.....</b>	46
2.3.2.	<b>Estilo autoritario.....</b>	48
2.3.3.	<b>Estilo permisivo.....</b>	48
2.4.	Características de las niñas de cinco años.....	50
2.4.1.	<b>Características del desarrollo físico.....</b>	50
2.4.2.	<b>Características socioemocionales.....</b>	51
2.4.3.	<b>Características cognitivas.....</b>	52
CAPÍTULO III.....		53
METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN.....		53
3.1.	<b>Tipo de investigación.....</b>	53
3.2.	<b>Sujetos de investigación.....</b>	54
3.2.1.	<b>Población.....</b>	54
3.2.2.	<b>Muestra.....</b>	55
3.3.	<b>Diseño de investigación.....</b>	56
3.4.	<b>Categorías y subcategorías de investigación.....</b>	57
3.5.	<b>Técnicas e instrumentos de recolección de información.....</b>	58
3.6.	Procedimiento de organización y análisis de resultados....	620
CAPÍTULO IV.....		65
RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN.....		65
4.1.	Presentación e interpretación de los resultados.....	65
4.2.	Análisis y discusión de los resultados.....	79
CONCLUSIONES.....		87
FUENTES DE INFORMACIÓN.....		90
Anexos.....		95



## INTRODUCCIÓN

---

Durante mi experiencia como docente del nivel inicial he percibido distintas actitudes de los padres de familia frente a determinados comportamientos de sus niñas. Dichas actitudes están relacionadas con las prácticas de crianza, las cuales a su vez responden a determinados estilos.

Las formas en que los padres responden a las necesidades o demandas de sus hijas constituyen herramientas a través de las cuales puede fomentarse o no la autonomía. Esta, debe ser entendida como la capacidad que tienen las niñas para realizar ciertas actividades por sí solas, sin que surjan temores e inseguridades. Partiendo de las anteriores afirmaciones, surgió la idea de indagar cuáles eran las actitudes, respecto a la crianza, que tienen los padres de niñas de cinco

años de la Institución Educativa Vallesol, naciendo así la investigación titulada —Creencias que tienen los padres de la Institución Educativa Vallesol sobre las prácticas de crianza de sus hijas de cinco años”.

Este trabajo ha sido estructurado en cuatro capítulos. El primero de ellos, se denomina —Planteamiento de la investigación” e inicia con la caracterización del problema. Seguidamente se formula la hipótesis y los objetivos: identificar las creencias que tienen los padres de la Institución Educativa Vallesol sobre la crianza de sus hijas de cinco años.

El segundo capítulo está dedicado al aspecto teórico, el cual se divide en cuatro subtemas. El primero de ellos expone qué son las prácticas de crianza y las distingue de las pautas y creencias. Además las relaciona con las competencias sociales de niñas pequeñas.

El segundo subtema abarca las actitudes que los padres tienen hacia la crianza de sus hijas: apoyo, comunicación, establecimiento de límites, autonomía, participación, satisfacción, distribución de roles y deseabilidad. Se explica en qué consiste cada una de ellas, ya que posteriormente estas conformarán los criterios de evaluación tomados en cuenta en el cuestionario aplicado a los padres.

El tercer subtema hace referencia a los tres estilos de crianza propuestos por Baurimnd en 1973: autoritario, permisivo y democrático. Cada uno de ellos responde a determinadas actitudes respecto a la crianza, que nos permitirán saber si los padres fomentan o no la autonomía en sus hijas. Y finalmente, el cuarto subtema nos permite conocer las características físicas, psicológicas y sociales de niñas de cinco años.

El tercer capítulo contempla la metodología de la investigación, la cual se identifica dentro del paradigma positivista debido a que los resultados del cuestionario PCRI (Parent – Child Relationship Inventory, cuyo significado en español es Cuestionario de la relación

padre - hijo) son datos numéricos que serán interpretados en cuadros estadísticos. Asimismo, la investigación realizada usa una metodología cuantitativa porque los resultados del cuestionario son objetivos y analizados estadísticamente, además conlleva al contraste científico de hipótesis.

Finalmente, en el cuarto capítulo se darán a conocer los resultados de esta investigación, en contraste con la hipótesis formulada. Se presentarán también las conclusiones a las que se llegó después de aplicar cada uno de los cuestionarios a los padres y analizarlos.



# CAPÍTULO I

## PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

---

### 1.1. CARACTERIZACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA

Durante mi experiencia con niñas del nivel inicial he observado las distintas actitudes o comportamientos de estas frente a diferentes situaciones. Así por ejemplo, luego de jugar, algunas niñas recogen sus juguetes, mientras que otras los dejan tirados en cualquier espacio del aula. Estas acciones responden a los hábitos reforzados en casa. Es decir, en algunos hogares los padres fomentan el orden y la autonomía haciendo que las niñas guarden sus propios juguetes, mientras que en otros, creen que por ser sus hijas, aun pequeñas, no comprenden que deben realizar este tipo de tareas.

Por otro lado el comportamiento y actitudes de las niñas en el aula no solo son el reflejo de la educación recibida en casa, sino que en ellos también influyen los medios de comunicación, los cuales difícilmente son ejemplo de valores. Al contrario, producto de la televisión, el Play Station y otros, los niños han adoptado modelos de héroes violentos, dando lugar al preocupante incremento de la agresividad.

En la actualidad, algunas niñas tienen actitudes violentas, pelean, contestan, no obedecen, y algunos padres desesperados ceden para evitar los conflictos. Ante esta realidad surgen las preguntas ¿Qué creencias tienen los padres respecto a la crianza de sus hijas?, ¿Tendrán los padres un adecuado estilo de crianza para sus hijas?, ¿Qué consecuencias traerá para los niños el no establecer normas en casa?, entre otras.

Un inadecuado estilo de crianza, sea autoritario o permisivo, tiene diversas consecuencias, entre las que se pueden mencionar: niñas poco comunicativas y que difícilmente socializan, poca tolerancia a la frustración, falta de respeto a la autoridad, etc. Estas consecuencias, como es evidente, alteran el equilibrio escolar e influyen en la formación personal y académica de las niñas.

## **1.2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN**

¿Cuáles son las creencias que tienen los padres de la Institución Educativa Vallesol sobre las prácticas de crianza de sus hijas de cinco años?

## **1.3. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN**

La presente investigación titulada “Creencias que tienen los padres de la Institución Educativa Vallesol sobre las prácticas de crianza de sus hijas de cinco años” permitirá a los padres conocer teóricamente cuál es la mejor forma de educar a sus hijas.

Como docente he percibido que muchas veces, éstos se dejan llevar por sus afectos y terminan complaciendo innecesariamente a sus hijas.

Otros, especulan interminablemente sobre lo que les conviene hacer o lo que deben hacer. Asimismo, muchos padres sufren para hacer un balance perfecto entre lo que les dicta su intuición, lo que han aprendido desde niños (la forma en que fueron educados), lo que observan en las demás personas y lo que los especialistas les dicen qué es conveniente para poner en práctica.

Teniendo en cuenta esta realidad, este trabajo pretende conocer los estilos de crianza de los padres, identificando sus aciertos y errores, y a partir de ellos, orientarlos y ofrecerles pautas para mejorar su labor educativa.

Este trabajo también sirve como aporte a los profesores ya que conocer cuáles son las creencias de los padres respecto a la crianza de sus hijas es una de las mejores herramientas para identificar si existe coherencia entre lo que inculca la familia y la formación brindada en la escuela.

Para lograr una formación integral es necesario que el ejemplo recibido en el hogar sea el mismo que reciben en las aulas, de no ser así, a partir de esta investigación los profesores podrían plantear estrategias a fin de en caminar las actuaciones de los padres.

## **1.4. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN**

### **1.4.1. Objetivo General**

- Identificar las creencias que tienen los padres de la Institución Educativa Vallesol sobre las prácticas de crianza de sus hijas de cinco años.

#### **1.4.2. Objetivos Específicos**

- Indagar las teorías sobre los diferentes estilos de crianza que utilizan los padres con sus hijos.
- Seleccionar y aplicar un cuestionario para conocer las creencias que tienen los padres de la Institución Educativa Vallesol sobre la crianza de sus hijas.
- Describir los estilos de crianza de los padres de la Institución Educativa Vallesol.

#### **1.5. HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN**

Los padres de la Institución Educativa Vallesol practican estilos de crianza democráticos, fomentando así la autonomía de sus hijas.

#### **1.6. ANTECEDENTES DE ESTUDIO**

El objetivo de la siguiente investigación es identificar cuáles son las creencias que tienen los padres de la Institución Educativa Vallesol sobre las prácticas de crianza de sus hijas de cinco años, por ello me interesa revisar si existen estudios realizados sobre las creencias y prácticas de crianza de padres. En el proceso de investigación se identificaron los siguientes antecedentes:

##### **A. “Relaciones entre creencias y prácticas de crianza de padres con niños pequeños”.**

**Autor:** Pedro Solís-Cámara Reséndiz y Marysela Díaz Romero

**Año:** 2007

**Objetivo:** Conocer si existe relación entre las creencias y prácticas de crianza de padres con niños pequeños.

**Metodología**

Participantes

En un centro de cuidado infantil y en una escuela de nivel preescolar, de cada uno de los cinco distritos de la ciudad de Aguascalientes, México, se eligió una muestra de conveniencia de 350 niños. La mamá o el papá de estos niños contestó los cuestionarios, pero 75 padres fueron descartados por alguna razón (papás que contestaron los cuestionarios, pero no vivían con sus hijos; mamás que estaban divorciadas o eran madres solteras). La muestra final del estudio quedó compuesta por 275 padres (202 mamás y 73 papás), con una edad promedio de 31.9 años; todos estaban casados y vivían en el hogar; su escolaridad se distribuyó en 13.5% con estudios secundarios, 41.8% estudios técnicos o medios, y 44.7% estudios universitarios; 22.2% eran mamás que se ocupaban del hogar y 77.8% eran mamás o papás que trabajaban fuera del hogar. Sus hijos (137 niñas y 138 varones), tenían una edad promedio de 3.8 años.

### **Instrumentos**

Cuestionario sociodemográfico requiriendo la edad, años de escolaridad, estado civil y ocupación de los padres, y la edad y sexo de los niños.

El inventario PCRI se aplica tanto a mamás como a papás (Gerard, 1994). Se eligió el formato presentado por Roa y Del Barrio (2001) para mamás, pero se modificó el parafraseo para incluir ambos sexos. El PCRI consta de 78 reactivos calificados en una escala tipo Likert de cuatro puntos, y distribuidos en siete escalas: Apoyo en la Crianza con 9 reactivos que miden el nivel de apoyo social, emocional, e incluso económico que los padres creen estar recibiendo. Satisfacción con la crianza: 10 reactivos que valoran la cantidad de satisfacción que sienten los padres por el solo hecho de ser padres. Participación: 14 reactivos que examinan el grado de interacción, conocimiento y aceptación que creen tener los padres con sus niños. Comunicación: 9 reactivos que valoran la percepción que tienen los padres sobre la efectividad de la comunicación con sus niños. Establecimiento de límites: 12 reactivos que valoran la importancia que asignan los padres al establecimiento de límites, el manejo de los

mismos, y la percepción de los niños como problemáticos. Autonomía: 10 reactivos que examinan las actitudes de los padres para facilitar o promover la independencia de sus niños. Distribución del rol: 10 reactivos que valoran las creencias de los padres acerca del papel que estiman debe desempeñar cada género (mamá/papá) en la formación de los niños. Altas puntuaciones en todas estas subescalas indican adecuada calidad de las relaciones padres-hijos. Además, la subescala de Deseabilidad social, con 5 reactivos, es utilizada como una escala de validez de las respuestas de los padres; puntuaciones bajas en ésta sugieren que los padres están dando respuestas positivas, pero irreales de las relaciones con sus niños. Roa y Del Barrio (2001) indican que su adaptación del inventario fue contestada en la ciudad de Madrid, por 547 madres con hijos con edades de 10 a 14 años. La confiabilidad *alfa* de Cronbach para todas las subescalas del PCRI osciló entre .48 y .68.

La ECMP (Solís-Cámara *et al.*, 2002), consta de 99 reactivos calificados con una escala Likert de cuatro puntos y distribuidos en tres subescalas: Expectativas con 48 reactivos que miden las expectativas que tienen los padres acerca del desarrollo de sus niños; y donde puntuaciones altas indican que los padres esperan que su niña(o) muestre un desarrollo mayor que el esperado a su edad. Disciplina: 31 reactivos que miden las prácticas disciplinarias de los padres ante los comportamientos de los niños; altas puntuaciones indican uso frecuente de castigos corporales y verbales, tales como golpear o gritar al niño. Crianza: 20 reactivos que miden específicamente los comportamientos de los padres para promover el desarrollo psicológico de los niños; y altas puntuaciones indican uso frecuente de actividades promotoras del desarrollo infantil, tal como leerle a una niña. Reciente-mente, la ECMP fue contestada por una muestra representativa de 1600 padres (982 mamás y 618 papás), de México, y mostró confiabilidad *alfa* muy adecuada para Expectativas .96, Disciplina .89, y Crianza .80 (Solís-Cámara *et al.*, 2002); otros estudios (en: Solís-Cámara *et al.*, 2005), indican muy buena confiabilidad de medidas repetidas (*r*'s de .75 a .93), y que las respuestas a la ECMP no están influenciadas por deseabilidad social.

## **Procedimientos**

Se citó a los padres de los niños elegidos a una junta en el centro escolar de sus hijos. Se informó a los padres que el propósito del estudio era el de conocer los retos y problemas a los que se enfrentaban para educar a sus hijos. Asistió una mayoría de mamás solas, por lo que, cuando asistió la pareja de padres, se pidió a los papás que ellos contestaran los cuestionarios.

## **Resultados**

Se encontraron diferencias por género de los padres y sexo de los niños. Hubo más correlaciones creencias – prácticas para las mamás y las correlaciones creencias – prácticas fueron semejantes entre mamás y papás de niñas pero no de varones. Las principales creencias de las mamás fueron: comunicación, apoyo, roles, límites y autonomía y estas se relacionaron principalmente con las prácticas disciplinarias y de crianza. Las principales creencias de los papás fueron: límites, roles y apoyo y estas se relacionaron principalmente con las prácticas disciplinarias.

## **Relación con la presente investigación:**

Tomando como modelo este estudio, en la presente investigación se utilizará el instrumento de evaluación: Cuestionario para padres sobre las creencias respecto a la crianza de sus hijas (PCRI).

## **B. “Prácticas de crianza y competencia social de niños de 3 a 5 años.”**

**Autor:** María del Carmen Pichardo Martínez, Fernando Justicia Justicia y María Fernández Cabezas.

**Año:** 2009

**Objetivo:** Conocer la relación entre las prácticas de crianza que ejercen los padres y la competencia social que desarrollan los hijos.

## **Metodología**

### **Participantes**

El estudio fue realizado en Granada (España) en los meses de marzo, abril y mayo, de 2007. En el estudio participaron 206 alumnos y sus correspondientes 206 padres.

Los alumnos evaluados fueron 106 niñas y 100 niños matriculados en los tres cursos, que componen el segundo ciclo de la educación infantil. Eran de edades comprendidas entre 3 y 5 años, todos ellos de nivel socioeconómico medio. Igualmente, participaron las seis profesoras del centro de educación infantil. Las profesoras tenían una media de edad de 30 años y una experiencia profesional en educación infantil de más de 5 años.

### **Variables e instrumentos**

**a) Prácticas de crianza:** para evaluar las prácticas de crianza se utilizó el cuestionario Child Rearing Practices Report (CRPR) de Block (1981). Este instrumento consta de 35 ítems de valoración, entre 1 y 7, cuyo significado es: 1 (totalmente en desacuerdo); 4 (término medio); 7 (totalmente de acuerdo).

El cuestionario refleja ocho prácticas de crianza: Independencia: grado en que los padres proporcionan la oportunidad a los hijos de tomar sus propias decisiones y hacer actividades por su cuenta, sin necesidad de supervisión constante. Control: capacidad de los padres para controlar la conducta de los hijos en situaciones que así lo requieren. Disfrutar con el niño: participación conjunta de padres e hijos en actividades de tiempo libre. Afecto negativo: expresión por parte de los padres de desacuerdo y rechazo hacia la conducta de sus hijos. Expresión de afecto: expresión de sentimientos de cercanía y afecto por parte de los padres hacia sus hijos. Énfasis de logro: interés de los padres porque los hijos realicen sus actividades de forma correcta, alcanzando siempre los máximos resultados. Guía razonada: modificación de la conducta de los hijos mostrándoles las consecuencias negativas de sus actos y las ventajas del buen

comportamiento. Castigo físico: utilización por parte de los padres del castigo físico ante la conducta inadecuada de sus hijos.

**b) Competencia social:** La competencia social de los niños fue evaluada a través de la *Preschool and Kindergarten Behavior Scales (PKBS-2)* de Merrell (2002). Se trata de una escala con 74 ítems, en un formato de 4 alternativas (nunca, casi nunca, algunas veces, con frecuencia) con una forma para padres y otra para profesores. Se debe contestar observando el comportamiento de los niños. La escala general se divide en dos escalas más específicas que evalúan habilidades sociales y problemas de conducta.

La escala de habilidades sociales contiene 34 ítems que describen las conductas positivas o de adaptación que permiten el óptimo desarrollo personal y social a través del análisis de las siguientes subescalas. Cooperación social: 12 ítems que evalúan características conductuales importantes para el seguimiento de las instrucciones de los adultos, cooperación y compromiso con los compañeros, y un apropiado autocontrol. Interacción social: 11 ítems que evalúan conductas y características importantes para conseguir y mantener la aceptación y la amistad de los demás (principalmente de los compañeros). Independencia social: 11 ítems que valoran la independencia del niño tanto dentro del grupo de iguales como con los adultos.

La escala relativa a los problemas de conducta está conformada por 42 ítems que describen los problemas conductuales más frecuentes durante la infancia, en dos subescalas. Exteriorización de problemas: 27 ítems que describen la exteriorización de experiencias personales, comportamientos disruptivos y falta de autocontrol. Interiorización de problemas: 15 ítems que describen el autocontrol emocional y problemas de conducta emocional.

## **Procedimiento**

La aplicación de los cuestionarios fue realizada en un centro concertado de educación infantil durante los meses de marzo, abril y mayo de 2007. Para su aplicación, se pidieron los permisos correspondientes en el centro. Posteriormente, se reunió a todo el equipo docente de educación infantil y se les explicó el contenido de la investigación. El cuestionario de prácticas de crianza fue rellenado por los padres de forma conjunta, entregando un único ejemplar por alumno. El cuestionario de competencia social fue cumplimentado por las profesoras de los alumnos, una vez que ya conocían suficientemente a los niños, con un mínimo de entre 7 y 9 meses de permanencia en clase.

Los cuestionarios correspondientes a las profesoras se entregaron en mano. Los cuestionarios de los padres se hicieron llegar por medio de los niños, en un sobre, con una carta de presentación. En la carta de presentación se informó a los padres sobre los objetivos del trabajo, de las distintas dimensiones sobre las que se recogería información, de la importancia de su colaboración y de lo necesario de su sinceridad para que el trabajo tuviese validez.

A continuación, se dieron instrucciones para el cumplimiento del cuestionario y se insistió en la confidencialidad de los datos. Puesto que se trataba de un estudio preliminar, la selección de la muestra se realizó mediante un muestreo no probabilístico, denominado accidental o casual (Latorre, Del Rincón y Arnal, 1996, p.82). En los análisis, comprobada la normalidad de la muestra, se ha utilizado la correlación de Pearson para establecer las relaciones entre las prácticas de crianza y la competencia social de los niños.

## **Resultados:**

Al realizar el análisis de correlaciones entre los estilos de crianza paternos y la competencia social, evaluada por las profesoras, comprobamos que el control parental tiene relación con todas las variables de competencia social evaluadas. En este sentido, se observa

la existencia de correlaciones positivas entre el control parental y la cooperación social, la interacción social y la independencia social.

Del mismo modo, el control parental correlaciona, negativamente y de forma significativa, con la exteriorización de problemas y con la interiorización de problemas. Por otra parte, se observa que las prácticas de crianza que fomentan la independencia correlacionan, positivamente y de forma significativa, con la independencia social de los hijos. De forma similar, existen correlaciones positivas entre la expresión de afecto por parte de los padres en sus prácticas de crianza y la interacción social o la independencia social de los hijos. Sin embargo, la expresión de afecto negativo correlaciona de forma negativa con la cooperación social y de forma positiva con la exteriorización de problemas en los hijos. Del mismo modo, el castigo físico ejercido por los padres correlaciona de forma positiva con la exteriorización de problemas manifestados por los hijos.

Las prácticas de crianza basadas en la guía y el razonamiento hacia los hijos, correlacionan significativamente y de forma positiva, con la interacción social y la independencia social de los hijos.

### **Relación con la presente investigación:**

Del siguiente estudio se han valorado los resultados obtenidos. Éstos muestran que las prácticas de crianza relacionadas a un estilo educativo democrático favorecen el desarrollo de las competencias sociales de los hijos sobre todo de los niños de 3 a 5 años. Por el contrario, otras prácticas de crianza, como la utilización del castigo físico o la expresión de afecto negativo, se relacionan con conductas socialmente inadaptadas.

### **C. “Estilos de educación familiar”**

**Autor:** Susana Torío López, José Vicente Peña Calvo y Mercedes Inda Caro

**Año:** 2008

**Objetivo:**

Determinar cuál son las tendencias actitudinales y comportamentales que prefieren y utilizan, habitualmente, los padres/madres para la crianza y educación de sus hijos; determinar el número de personas que tienen un estilo educativo definido y delimitar las características socioeducativas que estos padres representan.

**Metodología:****Participantes**

Los implicados en la investigación son 2.965 padres/madres de toda Asturias con hijos/as escolarizados en dos niveles educativos diferentes: último curso de Educación Infantil (5-6 años) y 2º de Primaria (7-8 años). El procedimiento de elección de la muestra seleccionado es estratificado por titularidad de centro y siguiendo criterios estratégicos y estadísticos. Si queríamos que la muestra representase a Asturias, más allá de las precisiones estadísticas, era obligado conseguir dos cosas: en primer lugar, garantizar que toda Asturias, el centro —más desarrollado, con industria, buenas comunicaciones y servicios, etc. — y el oriente y el occidente —con un horizonte social más reducido— estuviera presente; y, en segundo lugar, que las grandes zonas urbanas estuvieran representadas de forma conveniente. Todo ello garantiza una adecuada representación de los diferentes niveles socioeconómicos y culturales en los diferentes concejos en que la administración educativa tiene dividida Asturias a fin de que las diversas formas de vida de esta comunidad apareciesen en ella.

La mayoría de los padres implicados en la investigación tienen una edad entre 31- 40 años (70,6% de las madres y 64,5% de los padres), observándose en ellos mayor nivel de estudios y cualificación que en los padres jóvenes (20-30 años). Se constata un nivel alto de homogamia cultural y profesional de las familias, es decir, una tendencia generalizada a contraer matrimonio las personas del mismo nivel cultural. Respecto a la variable dedicación profesional se han

encontrado relaciones estadísticamente significativas, en general hay una sintonía entre la dedicación profesional de ambos cónyuges de la pareja. Sin embargo, hay que destacar que no existe una relación lineal, debido principalmente a que en unas relaciones las mujeres tienen una profesión igual, y en otras inferior a sus compañeros. Estos datos están indicando un cierto nivel de tradicionalidad y de no movilidad en la sociedad asturiana. El estado civil de las familias encuestadas responde al de una familia casada, en el 90,1% de los casos, descendiendo considerablemente el número de familias separadas o divorciadas (5,4%), parejas de hecho (2,2%), madres solteras (1,19%) y viudedad (0,9%). Estos datos indican que existe una gran desigualdad en la distribución de esta variable a lo largo de la muestra. En la variable número de hijos también se han encontrado claras divergencias. El porcentaje mayor de número de hijos se encuentran en las categorías de uno o dos hijos, siendo el número medio de hijos, entre las personas encuestadas, de un 1,76. Son cuatro el número medio de personas que convive en el hogar (media 3,94).

Se confirma en nuestra comunidad autónoma una tendencia de continuación o culminación del proceso de nuclearización, ya que desaparecen los hogares complejos, situación que se repite en todas las familias españolas. Respecto al nivel de estudios se han encontrado correlaciones significativas, es decir, que existe paralelismo entre los estudios terminados por ambos miembros de la pareja.

Son pocas las personas sin estudios primarios, y en torno al 20% de los padres son universitarios. Respecto a la situación laboral, se encuentra una relación significativa entre ambos miembros de la pareja. Hay que destacar que las relaciones importantes se han encontrado entre padre jubilado y madre en activo, y en padre en activo y madre dedicada a las tareas domésticas

Relacionada con esta variable aparece la dedicación laboral, en esta ocasión también se han encontrado relaciones estadísticamente significativas. La situación más frecuente es del padre y madre dedicados a tiempo completo seguida de la situación padre a tiempo

completo y madre a tiempo parcial. El padre se mantiene activo (en torno al 88% de los casos) e, igualmente, la dedicación laboral a tiempo completo es muy elevada (82%). Respecto a las madres, la situación difiere. El 45% de las madres se mantiene en activo y un 45% de las mismas se dedican exclusivamente a las tareas domésticas.

Además, un porcentaje elevado de las que están en activo lo hacen a tiempo parcial (en torno al 15%).

Hemos de destacar que el cuestionario es cumplimentado, principalmente, por las madres, en un 46,8% de los casos, seguido de la participación conjunta de los dos miembros de la pareja en un 44,9%. Con todo, un 7,3% de los padres han contestado en solitario.

Tradicionalmente, las madres han sido las que han seguido más de cerca y han participado de las tareas que demanda el centro escolar; sin embargo, según estos datos, parece vislumbrarse un cambio hacia una mayor implicación de ambos progenitores en los aspectos escolares de sus hijos/as.

### **Instrumento**

La técnica utilizada en nuestro trabajo es la observación mediante encuesta y para ello se elaboró un cuestionario de 45 preguntas estructurado en seis bloques: datos generales, datos sobre la unidad familiar, organización de la vida familiar, recursos sociales y/o comunitarios, tendencias actitudinales educativas y percepción social de la familia. Su aplicación se realizó en 102 colegios.

En el presente trabajo nos centramos en el bloque del cuestionario que aborda las tendencias actitudinales y de comportamiento que utilizan, habitualmente, las familias en el proceso educativo de los hijos/as. Dicho apartado está integrado por cuestiones que tienen, como hilo conductor, la implicación de los padres en la educación de sus hijos/as: a) principales estrategias o pautas educativas paternas; b) la disciplina familiar; c) la educación familiar en valores; d) fuentes de información que utilizan los padres para la

crianza y educación de sus hijos; e) principales limitaciones o dificultades con las que se encuentran los padres en la tarea educativa. Es un bloque amplio, formado por un total de seis preguntas que, a su vez, algunas de éstas incluyen varias cuestiones. No pudiendo abordar en estas páginas todos estos aspectos, nos centraremos en el primero, las pautas o estrategias educativas paternas utilizadas diariamente en el proceso educativo de su hijo/a para establecer el estilo educativo empleado —ítem 34 del cuestionario. La pregunta fue diseñada de modo que, presentadas diversas opiniones de padres y madres relativas al modo de comportarse en aspectos educativos con los hijos/as, las familias encuestadas señalaran aquellas que consideran reflejan más de cerca sus comportamientos en la vida diaria.

Los estilos de relación trabajados responden a la tipología clásica de Baumrind: estilo democrático, permisivo y autoritario. Para cada uno de ellos hemos ofrecido 4 o 5 opiniones. Las trece opiniones fueron valoradas por los padres mediante una escala de intensidad, de uno a cuatro: «muy de acuerdo», «de acuerdo», «en desacuerdo» y «muy en desacuerdo». En definitiva, nos hemos servido de trece informaciones diferentes, referidas a tres grandes ámbitos, para elaborar nuestra tipología. Se calculan las variables promedio, eliminando los individuos que, en alguno de los ítems involucrados, no hayan respondido.

Por el interés que despierta el tema, se ha realizado un análisis detallado de las tendencias comportamentales paternas a través de la utilización de diversas pruebas estadísticas. Dicho análisis se ha subdividido en cinco apartados, de los que sólo dos serán tratados aquí: profundización de las prácticas educativas a través de un modelo matemático, el análisis factorial y tipología de los estilos educativos paternos en nuestra comunidad autónoma.

## **Procedimiento**

El procedimiento seguido para la administración de los cuestionarios fue el siguiente: hubo un primer contacto con la

dirección de cada centro, siendo concertado, en la mayor parte de los casos, por teléfono. Una vez desplazados al Centro, expresábamos la finalidad y objetivos del trabajo de investigación y la solicitud de su colaboración. En algunos casos, personalmente, explicamos estos aspectos a los profesores implicados de ambos niveles educativos, Infantil y Primaria. Para facilitar la labor al educador se le advirtió de la existencia de una carta informativa firmada para las familias, que se adjuntará en cada cuestionario, pues pensamos que ésta podría aliviar al educador las innumerables consultas de la familia.

Con cada centro se concertó una fecha de recogida de los cuestionarios, procurando agrupar las fechas por zonas geográficas próximas. El día anterior a la fecha acordada se recordaba, telefónicamente, la visita, cuestión que agradecían para pasar por las aulas recogiendo los últimos cuestionarios o para variar algún desplazamiento.

En todo momento se evitó el ser remitidos por correo. La orientación metodológica que guía el trabajo está dirigida a la práctica educativa: toma de decisiones y cambio (Latorre, Del Rincón, y Arnal, 1996). En el caso que nos ocupa, establecer recomendaciones para la acción en cuanto a la organización y clima familiar, así como establecer unas propuestas para optimizar «las buenas prácticas» y minimizar los factores de riesgo en la vida familiar, con la intención de introducir cambios en el contexto.

## **Resultados:**

Análisis factorial, base para la confirmación de una tipología

De los trece componentes propuestos seleccionamos tres, en función de los datos obtenidos a través del análisis factorial, que corresponden a los tres estilos educativos paternos. Dichos componentes, conjuntamente, explican el 45,91% de la varianza.

Presentamos, a continuación, la distribución de los tres factores, resultantes del análisis factorial, para construir la tipología. Se

eliminaron tres ítems, ya que no se posicionaban, de forma clara, en ninguno de los grupos resultantes, disminuyendo, en cada caso, la varianza total explicada.

El primer factor, denominado «Democrático», describe el 19,88% de la varianza explicada y se conforma por un bloque de cuatro ítems, cuyos contenidos responden a aspectos como «el error como medio de aprendizaje», «el juego», «la iniciativa por parte del niño» y «el diálogo». Estas características son específicas del estilo democrático o inductivo de apoyo.

El segundo factor explica el 16,97% de la varianza y agrupa las respuestas dadas por los padres, que se distinguen de los demás, por valorar los castigos, como medio de educación y para prevenir problemas futuros. De ahí la denominación de estilo «Autoritario». Sus tres ítems responden a contenidos relacionados con estrategias educativas coercitivas o punitivas en la educación de los hijos.

El tercer factor explica el 9,05% de la varianza y agrupa las respuestas que se destacan por conceder importancia, en la educación de sus hijos, a aspectos como el aprendizaje por sí mismo y la no utilización de consejos, recompensas ni castigos. La no implicación en la educación de los hijos y la liberación de la responsabilidad paterna responde a un tercer estilo que hemos denominado Permisivo o «laissez-faire».

Delimitación del número de personas que tienen definido un estilo educativo:

Con el interés de precisar más aspectos de las tendencias educativas paternas en nuestra comunidad, nos centramos en conocer el número de personas que tienen un estilo definido y delimitar las características socioeducativas que estos padres representan. Precisamos la utilización de un criterio que defina el estilo educativo de los padres, fijándolo en que cada persona tenga al menos el 50% de un estilo educativo determinado: autoritario, democrático o permisivo. Los que no alcancen este criterio se considera que su estilo no está

definido. Los resultados advierten que el 12,8% de los encuestados (380 padres) tienen un estilo definido: son padres democráticos. El 87,2% no están definidos (tabla 8). ¿Dónde se sitúan estos padres? ¿qué características tienen? No hemos obtenido diferencias, en función de la edad de los padres, ni del estado civil. Las diferencias se observan, en cuanto al nivel de estudios y cualificación profesional. Estos padres/madres tienen estudios universitarios y una buena cualificación profesional (científicos e intelectuales, técnicos de nivel medio, personal de oficina y directivos).

Los datos que hemos obtenido en nuestro estudio tienen gran apoyo en la literatura pedagógica, ya que los aspectos educativos que hemos obtenido mantienen y corroboran las consideraciones teóricas.

**Relación con la presente investigación:**

De este estudio se ha tomado en cuenta la parte teórica; es decir, la determinación y características de los estilos de crianza parental propuestos por Baumrind: democrático, autoritario y permisivo.

## CAPÍTULO II

### MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN

---

#### 2.1. PRÁCTICAS DE CRIANZA:

Ser padre o madre no solo se refiere a dar la vida al nuevo ser. También supone criarlo (alimentarlo, cuidar su higiene, y enseñarle hábitos) para que sepa desenvolverse en la sociedad de la que va a formar parte.

Pero, ¿qué significa crianza y cuál es su relación con las prácticas de crianza?

Crianza, según la RAE (1996), es un término que deriva de *creare* que significa nutrir y alimentar al niño, orientar, instruir y dirigir.

Según Eraso, Bravo & Delgado (2006 citados en Izzedin & Pachajoa, 2009) crianza se refiere al entrenamiento y formación de los niños por los padres. También se define como los conocimientos, actitudes y creencias que los padres asumen en relación con la salud, la nutrición, oportunidades de aprendizaje de sus hijos en el hogar.

Eraso et al., (2006, citados Izzedin & Pachajoa, 2009) concluyen su definición de crianza afirmando que esta constituye la primera historia de amor sobre la que se edifica en gran parte la identidad del niño y se construye el ser social. Por lo tanto, se puede agregar, que una crianza de calidad o una buena crianza son factores determinantes para la formación integral de los niños, de manera que al hacerse adultos sean parte de una sociedad que promueva el bienestar común.

Y, ¿qué significa una crianza de calidad o una buena crianza?

Según Woodhead & Oates (2010), la crianza es un factor crucial para el bienestar de los niños; una “buena crianza” es aquella que confiere a los niños los beneficios de la resiliencia, el bienestar, la autoestima, la competencia social y los valores propios de la ciudadanía. Una crianza de buena calidad conduce a un desarrollo positivo en lo emocional, lo cognitivo, lo social y el comportamiento. Una crianza de baja calidad puede incrementar las probabilidades de que surjan conductas agresivas, trastornos mentales y sensaciones de escasa autoestima.

Asimismo, Izzedin & Pachajoa (2009) y Terraza (2011) coinciden en afirmar que en la crianza, además de los procesos físicos que conforman el desarrollo integral de los niños y niñas, se encuentran involucrados procesos psicosociales:

- Las pautas
- Las creencias
- Las prácticas propiamente dichas

Conviene reflexionar sobre cada uno de estos procesos a fin de evitar confusiones en el uso de la terminología.

Las pautas de crianza tienen que ver con el canon que dirige las acciones de los padres, es decir, con el orden normativo que le dice al adulto qué se debe hacer frente al comportamiento de los niños y acorde a las determinaciones culturales propias del grupo de referencia.

En las pautas influyen los cambios que una sociedad o familia hacen de la representación social de niño, que concibe a este como sujeto con plenos derechos. Es decir, que las concepciones sobre ser niño y niña cambian con los ideales de la sociedad moderna.

En cuanto a las creencias, consisten en las explicaciones que los padres dan a la manera como orientan las acciones sus hijos. Se trata de un conocimiento básico del modo en que se deben criar a los niños; son certezas compartidas por los miembros de un grupo, que brindan fundamento y seguridad al proceso de crianza. En resumen, son explicaciones que justifican de manera lúdica, el proceder de los padres con relación a la crianza de los hijos, o de los abuelos con relación a los nietos.

En las creencias confluyen conocimientos prácticos acumulados ancestralmente y a lo largo del tiempo de vida de una persona.

Finalmente, se ahondará en las prácticas de crianza propiamente dichas.

Según Terraza (2011) las prácticas de crianza, son un conjunto de acciones que suceden progresivamente. No se trata de acciones y reacciones estáticas y repetitivas de padres e hijos. Son modificables dependiendo de las familias y la época.

Un rasgo de las prácticas lo constituye el hecho de que son acciones aprendidas, tanto dentro de las relaciones de crianza en las cuales se vieron involucrados los adultos, como por referencia a comportamientos de otros padres de familia, esto quiere decir que las acciones que manifiestan los padres frente al comportamiento de sus hijos no son el resultado de la maduración biológica, dependen de las características de la cultura a la cual se pertenece.

Las prácticas se manifiestan de una manera particular para atender comportamientos específicos de los niños, por ejemplo, frente a la alimentación, ante la demanda de afecto o como respuesta a conductas disfuncionales. Además, pueden tomar la forma de conductas motoras complejas, de expresiones verbales o de gesticulaciones voluntarias.

Las prácticas de crianza, el cuidado y la orientación de los niños, son un fenómeno muy complejo y muestran una gran variabilidad. Asimismo, son altamente sensibles a las determinaciones socioculturales y al modo particular como los interpreta y usa un padre de familia concreto.

Por su parte, Solís – Cámara & Díaz (2007, p. 177) afirman que “las prácticas de crianza se refieren a los comportamientos específicos de los padres para guiar a los niños hacia el logro de metas de socialización”. Los mismos autores agregan que las prácticas son la operacionalización de las creencias, es decir, los comportamientos llevados a cabo para cumplir con su papel de guías.

También Rodrigo & Palacios (1998 citados en Ramírez, 2005, p. 167) aportan al significado de prácticas de crianza señalando el objetivo de estas: “modular y encauzar las conductas de los hijos en la dirección que ellos valoran y desean y de acuerdo a su personalidad. Por ello se relacionan con dimensiones como el tipo de disciplina, el tono de la relación, el mayor o menor nivel de comunicación y las formas que adopta la expresión de afecto”.

Para concluir la información sobre las prácticas de crianza es necesario resaltar su importancia, la cual radica en conseguir el desarrollo de la competencia social de los hijos.

Pichardo, Justicia & Fernández (2009) definen la competencia social como la habilidad para enfrentar las demandas de una situación social de manera adecuada. Está ligada a conceptos como adaptación, habilidades sociales, autoestima, eficacia y comportamiento inteligente, al tiempo que se ve influenciada por el contexto donde el sujeto está inmerso.

Además, relacionan las prácticas de crianza que ejercen los padres y la competencia social que desarrollan los hijos afirmando que las prácticas de crianza de los padres constituyen una variable importante que funciona como predictora de la competencia social de sus hijos.

Unas prácticas de crianza eficaces implican las siguientes características: dar apoyo, expresar empatía, adecuada resolución de conflictos, buena comunicación padres – hijos, implicación o afectividad positiva, control de la conducta estableciendo límites claros y una apropiada disciplina.

Después de todo lo afirmado, es necesario destacar que las prácticas de crianza son adecuadas en la medida que promuevan en los niños la competencia social, ya que esta es una habilidad básica para el desarrollo de la persona en la sociedad.

## **2.2. ACTITUDES DE LOS PADRES HACIA LA CRIANZA**

### **2.2.1. Comunicación**

La comunicación es una fuerza que acerca y une a todos los miembros de la familia. Gracias a la comunicación cada uno se siente aceptado y comprendido, y por lo tanto, a gusto, tranquilo.

En los últimos tiempos se hablado muchísimo de lo importante que resulta la comunicación en la vida familiar, por ello esta constituye también una actitud a evaluar en este trabajo de investigación. Lo que se pretende es conocer la percepción que tienen los padres sobre la efectividad de la comunicación con sus niños.

Una comunicación abierta y efectiva beneficia no solo a los niños, sino también a cada miembro de la familia. Si la comunicación entre padres e hijos es buena, sus relaciones serán buenas también.

El tipo de comunicación entre papá y mamá constituye un modelo directo para sus hijos teniendo en cuenta que ellos aprenden en primer lugar, por observación e imitación. Si los padres se comunican abierta y efectivamente, es posible que sus hijos lo hagan también y empiecen a formar sus ideas y opiniones de sí mismos basadas en lo bien que los padres se comunican con ellos.

Cuando los padres se comunican efectivamente con sus hijos, les demuestran respeto. Los niños empiezan a sentir que sus padres los escuchan y los comprenden, lo cual aumenta su amor propio. Por el contrario, si la comunicación entre padres e hijos es inefectiva o negativa, puede hacer que sus hijos piensen que no son importantes, que nadie los escucha y nadie los comprende. Estos niños pueden también pensar que sus padres no son de gran ayuda ni de confianza.

Franco (1994) en su libro “La comunicación en la familia” nos habla de los elementos necesarios para que se dé una buena comunicación:

- Respeto mutuo
- Acogida hacia el otro
- Amistad
- Sinceridad
- Naturalidad
- Sencillez
- Generosidad

Además, la mencionada autora habla de ciertos aspectos que pueden facilitar la comunicación familiar:

- Superar el egoísmo.
- Estar atento a las necesidades ajenas.
- Elogiar las cosas bien hechas.
- Fomentar la alegría y las celebraciones.
- Fomentar las tradiciones familiares.
- Pedir las explicaciones siempre con cariño.
- Tener a mano una solución positiva ante los problemas.
- Respetar como secreto lo que un hijo nos cuenta en la intimidad.
- Saber escuchar.

Asimismo, conviene evitar:

- Estar siempre ocupados.
- Caras largas.
- Rencores.
- Televisión sin límites, incluso durante las comidas.
- Uso incorrecto de ordenadores, móviles, videojuegos...
- Comparar a los hijos.
- Dar indicaciones a nuestros hijos mientras están distraídos en otra cosa.

Para concluir el tema, citaré los diferentes niveles de comunicación familiar, propuestos por Franco (1994):

<b><u>Nivel superficial</u></b>	<b><u>Nivel intermedio</u></b>	<b><u>Nivel profundo</u></b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se da en los que podemos llamar “hogares fonda”.</li> <li>- La familia vive bajo el mismo techo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- En este nivel de comunicación se sitúan los hogares aparentemente unidos, pero sin una conexión real.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Son hogares en los que se hace vida de familia.</li> <li>- Generalmente comparten juntos, al menos, una de</li> </ul>

<ul style="list-style-type: none"> <li>- Habitualmente sus miembros no coinciden en las comidas.</li> <li>- Ven juntos la televisión, pero no comentan lo que ven.</li> <li>- Los padres trabajan para ganar dinero para su familia y dedican poco tiempo a sus hijos.</li> <li>- Los hijos tienden a hacer lo que les apetece.</li> <li>- Falta unión entre todos.</li> <li>- Cuando hay diálogo familiar, éste gira entorno a generalidades.</li> <li>- Poco tiempo disponible para los demás.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Hay una comunicación más personal.</li> <li>- No se entrega la intimidad; se comparten conceptos y opiniones, pero cada uno se reserva su parcela.</li> <li>- En ocasiones se tienen conversaciones familiares, con cierto interés por los demás.</li> </ul>	<p>las comidas del día.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Suelen tener tertulia familiar, en la que se cuentan sus actividades diarias.</li> <li>- Se escuchan entre sí y se ayudan mutuamente con sus opiniones y su colaboración.</li> <li>- Se producen confidencias entre hermanos.</li> </ul>
---	---	---

Definitivamente, el nivel al que todas las familias deben aspirar es el nivel profundo, ya que la cohesión de la que sus miembros gozan les ayuda a salir adelante a pesar de los problemas y dificultades que se les puedan presentar.

### **2.2.2. Establecimiento de límites**

La crianza, definida como el proceso de educar, instruir y dirigir a los niños y jóvenes en la aventura de la vida, debe ser un acompañamiento inteligente y afectuoso basado en un adecuado ejercicio de la autoridad, la cual debe ser ejercida en forma asertiva y responsable. Esto significa la constante puesta en práctica de las obligaciones y los derechos mutuos entre padres e hijos, de un modo equilibrado y flexible.

Sin embargo, lograr el equilibrio en la práctica de la autoridad, sobre todo en el espacio familiar, no es una tarea fácil, ya que muchas veces los padres ceden a todas las solicitudes de sus hijos bajo la justificación de que son pequeños, o quieren que estos tengan todo lo que ellos no tuvieron. Los padres se equivocan al creer que mientras más complazcan a sus hijos, más amor les están demostrando.

Al contrario, educar con autoridad es educar con firmeza y cariño, transmitiéndole al niño o niña las normas o reglas en la convivencia social y familiar con comprensión y exigencia, con confianza y respeto, con libertad y obediencia, con intimidad y apertura.

Lamentablemente, en nuestra sociedad existe una crisis de autoridad dentro de la familia, lo cual ha ido debilitando el rol que deben cumplir los padres en la formación de sus hijos. Cuando los padres no logran marcar los límites claros y manifiestan una tolerancia total hacia las conductas de sus hijos, se cae en la equivocada permisividad que ha causado tanto daño al proceso formativo de niños y niñas.

El modelo de autoridad ejercido por los padres se evidencia en las actitudes de los niños frente a sus deberes. Si estos son responsables y obedientes, sin ser temerosos significa que la autoridad que perciben es la adecuada. De más está recordar que la autoridad no se impone, sino se gana. Autoridad no se refiere a autoritarismo

(abuso de la autoridad y sumisión incondicional), sino al sentido auténtico y profundo del término: “Prestigio y crédito que se reconoce a una persona o institución por su legitimidad o por su calidad y competencia en alguna materia”. (RAE, 1996)

La autoridad está ligada no solo al establecimiento de límites, sino al cumplimiento y respeto de estos. Poner límites no significa restar libertad ni autonomía, ni mucho menos frustrar a los niños, como algunas corrientes psicológicas han intentado hacernos creer. Poner límites, significa enseñar a los hijos que para que la sociedad funcione hay normas que seguir; y que para recibir es necesario también dar.

El establecimiento de límites con firmeza y al mismo tiempo, con cariño, es difícil pero importante, sobre todo para que los niños aprendan a realizar lo que desean de la manera más adecuada. Además, los límites les permitirán fortalecer conductas y lograr su crecimiento personal. Los límites deben basarse en las necesidades de los niños, haciendo hincapié en aquellos que se relacionan con la etapa del desarrollo que están viviendo.

Las normas y límites son importantes porque:

- Otorgan a los hijos sentimientos de seguridad y protección.
- Los hijos van creando sus propios referentes y van adquiriendo unas pautas de lo que es y no es válido, lo cual les ayudará a ir conformando su propia escala de valores.
- Ayudan a lograr una convivencia más organizada y promueven el sentido del respeto hacia los demás y hacia uno mismo.
- Preparan a los hijos para la vida en una sociedad que se rige por restricciones y obligaciones, que deberán aprender a cumplir, por el bien de todos.
- Ponen restricciones y límites al comportamiento de los hijos y les ayudan a desarrollar, de forma progresiva, la tolerancia a la frustración, es decir la capacidad para poder asimilar el sentimiento de frustración que provocará el hecho de que no

siempre les salgan las cosas como les gustaría. (Instituto de Adicciones de Madrid, s.f.)

Los límites deben fijarse de manera que no afecten el respeto y la autoestima del niño. Se trata de poner límites sin que el niño se sienta humillado, ridiculizado o ignorado. De esta manera, los hijos irán aprendiendo las reglas o pautas de forma positiva, como algo natural y no como simples restricciones de lo permitido o prohibido.

En conclusión, el establecimiento de límites es necesario porque si los padres cedieran ante todos los deseos de sus hijos, estarían ofreciendo un modelo erróneo, y los niños no aprenderían qué pueden y no pueden hacer; cuándo pueden y cuándo no.

Se estaría limitando su crecimiento personal y psicológico. Al establecer reglas o límites se crea un entorno de seguridad necesario para el desarrollo integral del niño. Es dentro del núcleo familiar donde el niño empieza a aprender el cumplimiento de unas normas, de unas reglas que posteriormente se le van a exigir para su perfecta socialización.

Y, ¿Cómo se establecen los límites?

En primer lugar, es necesario ser consecuente. Todo límite puede llevar consigo cierta frustración, no sólo para el niño que tiene que aprender a respetar la norma, sino también para los padres. Si el adulto no tiene la firmeza suficiente para mantener la norma establecida, va a dificultar que el niño la acepte y la interiorice.

También es necesario el autoconocimiento, es decir, tener claro cuáles son nuestras reacciones, necesidades, intereses, gustos, etc. además de lo que se desea de las otras personas. Una vez que se sabe lo que se quiere y lo que no se quiere, se es capaz de transmitirlo a las otras personas, estableciendo una línea, un límite, de lo que se tolera y lo que no se tolera; asimismo, se requiere escuchar lo que las demás personas en la familia quieren, qué toleran y qué no. Además es

necesario ser conscientes que cumplir o no las reglas, trae consecuencias.

Pero no es suficiente ser consecuente y autoconocerse para establecer límites. A esto hay que sumarle una plática previa, de tal manera que a todos los miembros de la familia les quede claro cuáles son los límites, para permitir que en la vida cotidiana haya consistencia y uniformidad.

Los límites y reglas en una familia deben tener cierto grado de flexibilidad. Deben irse adaptando a las circunstancias y según los cambios existentes en la familia. Pero tampoco pueden ser totalmente flexibles, porque entonces se perdería su finalidad. El secreto está en encontrar un punto medio y experimentar con diferentes estrategias que permitan a niños y niñas moverse con libertad, experimentar, aprender a hacerse responsables, pero siempre dentro de los límites que indican el respeto a los demás. (Flores, Cabrera, Rodríguez, Garduño, Vasconcelos & Méndez, 2011)

Para concluir este apartado, agregare que como parte de esta investigación se valorara la importancia que asignan los padres al establecimiento de límites, el manejo de los mismos, y si ellos perciben a sus niños como problemáticos.

### **2.2.3. Satisfacción con la crianza:**

Para entender la satisfacción familiar, se partirá de la “teoría del intercambio social”, cuya validez conceptual ha sido establecida por Acof & Demo (1994). De acuerdo con esta teoría, la satisfacción familiar proviene de una serie de interacciones con la propia familia. Las experiencias positivas se entienden como la auténtica razón para formular un juicio satisfactorio sobre la familia, y no las valoraciones cognitivas que comparan el ideal con la situación actual. Estas experiencias generan estados anímicos y su evocación puede indicar de forma correcta la satisfacción familiar.

De este modo, la satisfacción familiar es una valoración del estado anímico despertado por la familia, basada en el número de experiencias positivas y negativas vividas en ella. Por otra parte, desde este esquema, no cabe estimar la satisfacción familiar como algo supra-individual de la familia como unidad, sino que necesariamente deberá entenderse como propia de cada sujeto, procedente de sus propias interacciones con su familia; ya que puede darse el caso de que las mismas experiencias resulten gratas a un miembro de la familia pero desagradables a otro. (Luengo & Román, 2006)

El grado de satisfacción familiar constituye un factor de gran relevancia a la hora de resumir la calidad de vida de un sujeto. Predice el funcionamiento familiar ya que según Barraca y López-Yarto (2003 citados en Jiménez, Mendiburo & Olmedo, 2011) el concepto de satisfacción familiar se define como el resultado del juego de interacciones que se dan en el plano familiar. Si este último factor presenta buenos niveles, habrá una mayor satisfacción global, y se esperará ausencia de conflictos en la familia.

En síntesis, se podría decir que es un proceso cíclico en el que si los niveles de satisfacción son altos, variables como comunicación, locus de control y tipo de relación entre los integrantes de la familia serán positivos, logrando una percepción del funcionamiento familiar favorable, que comprende también el apoyo familiar. (Jiménez et al., 2011)

La condición de satisfacción guarda relación con la coherencia, la equidad en el hogar, la diversión, el apoyo, la falta de conflictos, la cercanía afectiva, la confianza, la cohesión, la adaptación, la asignación y aceptación de roles y tareas, la comunicación abierta y la aceptación en general de la propia familia.

Al contrario, la condición de insatisfacción se ha asociado a ambientes familiares con elevados niveles de frustración, resentimiento, agresión y enojo, menos cohesión y más conflictos, dificultades en la comunicación (ya que es poco clara y confusa),

aislamiento, escasas redes de apoyo; utilización de estrategias de afrontamiento disfuncionales para intentar resolver los problemas que se les presentan; ambigüedad en los límites; es decir, en muchas ocasiones los miembros de la familia no saben cómo relacionarse unos con otros y cuáles son sus roles y tareas. Esto tiene como consecuencia que el individuo no se siente integrado a su familia. (Tercero, Muñoz, Clark, Madeiros, Hernández & Luque 2013)

Habiendo explicado el significado de la satisfacción con la crianza, diré que desde la medición de esta actitud se intentará conocer la cantidad de satisfacción que sienten los padres por el solo hecho de ser padres.

#### **2.2.4. Participación**

La participación de los padres en la vida y crianza del niño no debe relacionarse únicamente con aquella figura que satisface las necesidades materiales y económicas del niño. También deben considerarse aquellos componentes afectivos y propios de la formación de los menores, los que deben ser permanentes y constantes en el tiempo.

En una investigación publicada por el gobierno chileno bajo el título “Paternidad activa”, se cita un amplio cuerpo de estudios que evidencian el efecto de la participación de los padres en la crianza de los hijos. Estas investigaciones sugieren que:

Cuando los padres tienen una presencia de calidad en la vida de sus hijas/os estos tienden a desarrollarse mejor en diversas áreas, tales como su salud física y mental, motivación al estudio, rendimiento académico, desarrollo cognitivo y habilidades sociales, presentan una mayor autoestima, menos problemas de conducta y mayor tolerancia al estrés, entre otras (Allen & Daly, 2007; Barker, 2003; Nock & Einolf, 2008; Sarkadi et al, 2008, citados en Aguayo & Kimelman, 2012, p. 14).

En la adolescencia, aquellas/os hijas/os que contaron con un padre involucrado durante su infancia, es más probable que presenten una mejor salud mental, menos consumo abusivo de alcohol y drogas, menos problemas con la ley y menos riesgos en salud sexual y reproductiva (Allen y Daly, 2007; Nock y Einolf, 2008, citados en Aguayo & Kimelman, 2012, p. 14).

Aquellos hombres que están involucrados en su paternidad presentan en promedio mejores indicadores de salud. Los padres implicados tienen mayor probabilidad de estar satisfechos con sus vidas, vivir más, enfermarse menos, consumir menos alcohol y drogas, experimentar menos estrés, accidentarse menos, y tienen mayor participación en la comunidad (Allen & Daly, 2007; Ravanefra, 2008, citados en Aguayo & Kimelman, 2012, p. 14).

En general la presencia del padre suele incrementar el ingreso familiar, lo que impacta positivamente en las posibilidades de desarrollo de hijos e hijas (Barker, 2003, citados en Aguayo & Kimelman, 2012, p. 14).

La presencia activa y corresponsable del padre suele ser positiva para la madre, quienes tienden a tener menos sobrecarga en las tareas de cuidado y domésticas y pueden incrementar su salud física y mental (Allen & Daly, 2007; Barker, 2003 citados en Aguayo & Kimelman, 2012, p. 14).

Ausencia de los padres tiene enormes costos económicos y sociales, directos e indirectos. Los hogares con ausencia paterna suelen presentar mayores costos para el Estado por programas de asistencia debido a que en esos casos se presentan mayores problemas psicosociales

(Nock & Einolf, 2008, citados en Aguayo & Kimelman, 2012, p. 14).

Asimismo, por sentido común se sabe que un alto grado de participación de ambos padres en la crianza de los hijos trae muchos beneficios, entre los que se pueden destacar los siguientes:

- Los vínculos entre padres e hijos están más integrados. Ambos comparten y participan de un mismo proyecto familiar.
- Los niños aprenden a comunicarse de igual forma con su mamá y su papá, lo cual genera una gran fluidez en la comunicación impidiendo el surgimiento de roles estereotipados.
- Evita que existan insatisfacciones y por lo tanto emociones negativas en alguno de los miembros de la familia. El rol de padre o madre se enriquece con la participación activa en la crianza de los hijos.
- El involucramiento de la pareja en la educación de sus hijos permite compartir las responsabilidades y no sentirse abrumados por ellas. Además la comunicación de la pareja se enriquece.

Para concluir este apartado no puede dejarse de mencionar, una vez más, que en el desarrollo de los niños cada integrante de la pareja es imprescindible. Los hijos necesitan del amor de quienes son las personas más importantes en su vida. Por ello, a través de esta escala se pretende examinar el grado de interacción, conocimiento y aceptación que creen tener los padres con sus niñas.

### **2.2.5. Apoyo**

En un sentido amplio, el apoyo social es el conjunto de recursos humanos y materiales con que cuenta un individuo o familia para superar una determinada crisis (enfermedad, malas condiciones económicas, rupturas familiares, etc.). En forma general, se puede dividir las redes de apoyo social en dos grupos:

- Natural: la familia, amigos y allegados, compañeros de trabajo, vecinos, compañeros espirituales.
- Organizado: Organizaciones de ayuda al enfermo, seguridad social, empresa para la que se trabaja, instituciones de acogida, organizaciones de voluntariado.

Dentro de estos grupos, el principal apoyo para los padres se encuentra en la misma familia. Esta es la primera y quizás, en muchos aspectos, la más influyente de las agencias de socialización que van actuar sobre los individuos.

La familia, a menudo, proporciona apoyo y fomenta una serie de creencias, actitudes y normas de comportamiento que pueden ayudar al individuo a afrontar con eficacia distintas situaciones vitales.

Según Cabello & D'Anello (2001 citados en Jiménez et al., 2011) la familia se ha considerado una fuente primaria de apoyo social, pues sus miembros están en condiciones de ofrecer entre sí la ayuda que necesitan (cariño, cuidado, asistencia, etc.). Y como unidad biopsicosocial cumple diversas funciones, siendo una de las principales evaluar la funcionalidad de la misma en el apoyo entre sus miembros.

Conocer las redes de apoyo con que cuentan los padres de niños, niñas o adolescentes es fundamental para comprender los patrones de crianza. Por ello, uno de los puntos importantes a tener en cuenta en esta investigación es el apoyo. Se indagará sobre la percepción que poseen los padres con respecto a la colaboración directa que reciben en esta función, así como sobre la percepción que posee de su relación de pareja, si la tiene, y de las relaciones sociales en general.

Además, es necesario agregar que el apoyo no se limita solo al aspecto emocional y social, sino también económico. Estos tres aspectos se tomarán en cuenta en el instrumento de investigación.

### 2.2.6. Autonomía

Según la RAE (1996) la autonomía es la condición de quien, para ciertas cosas, no depende de nadie. Es decir, es la capacidad para realizar algunas actividades de forma independiente. En el caso de los niños de cinco años, cuyos padres serán encuestados en esta investigación alguna de las acciones que deben realizar de forma autónoma serían: hablar por sí mismos, recoger sus juguetes, comer solos, hacer su cama, vestirse solos, etc.

En la familia son diversas las situaciones en la que los padres fomentan la autonomía de sus hijos. Desde que estos nacen, son encaminados a través de ciertos apoyos con el objetivo de ir incrementando la seguridad y la confianza en sí mismos para, paulatinamente, conseguir que adquieran cierto grado de autonomía e independencia acorde con su edad:

El papel de los padres y las madres es fundamental en el fortalecimiento de la autonomía evitando actitudes protectoras (~~“hablar por ellos”~~, ~~“recogerles los juguetes”~~, etc.). Darles demasiados apoyos cuando realmente ya tiene que haber conseguido por su edad cierto grado de independencia en las actividades cotidianas, no les beneficia. Se trata de llegar al punto en el que el niño o la niña cuando sea adulto sea capaz de cuidar de sí mismo. (Manzano & Ayala, s.f., p. 1)

¿Cómo fomentar la autonomía en los hijos e hijas?

Manzano & Ayala (s.f.) proponen tomar en cuenta lo siguiente:

- Asignar desde la infancia pequeñas responsabilidades en los hábitos más básicos de autocuidado, seguridad personal, comunicación, normas y límites...todo ello siendo conscientes de la edad y de los logros correspondientes a la misma.

Los padres deben recordar que el objetivo es dotar a sus hijos e hijas de estrategias que les van a ayudar, en un futuro, a ser adultos más independientes, afrontar situaciones diferentes de forma adaptativa, a tener mayor autoestima, a ser menos inseguros y, por tanto, a estar más adaptados a la sociedad.

- Los hábitos y responsabilidades deben ser pregonadas a través del ejemplo, ya que los hijos e hijas cuando son pequeños, aprenden principalmente por imitación.
- Los padres y las madres deben tomarse la molestia de enseñar a sus hijos e hijas, además, nuevos y más complejos conocimientos, haciéndoles ver claramente que son capaces de aprenderlos. Por ello, no se debe ofrecer, por ejemplo, ayuda antes de que ellos y ellas la pidan. De la misma manera, cuando intentan cosas nuevas y fallan, se les debe conceder tiempo para corregirlas y solucionarlas sin ayuda.

Si se les permite cierta autonomía en las acciones cotidianas percibirán que sus padres creen y confían que son capaces de hacerlo, lo cual les dotará de mayor seguridad para la consecución de futuras actividades cotidianas.

Un dato importante en relación a la autonomía, es que el juego constituye una metodología natural para fomentarla. Jugando se toma interés por las personas y las cosas; jugando se adquieren destrezas y habilidades motrices; jugando se sale del egocentrismo y se ingresa a la socialización; jugando se interactúa con los otros; jugando se incorporan las normas y reglas sociales.

¿Por qué es importante fomentar la autonomía en los niños?

- Porque les permite crecer personalmente y ser adultos independientes. La autonomía junto con la autoestima son la base para la construcción y reconstrucción de las demás metas del desarrollo humano integral y diverso.

- Porque les permite afrontar los imprevistos y los cambios sin excesivo estrés o ansiedad. Es decir, adaptarse al entorno reconociendo y viviendo la realidad con lo bueno y lo malo.
- Porque fomenta una mayor autoestima, son menos inseguros y se sienten contentos con lo que tienen y con lo que son.

Finalmente, es importante recordarles a los padres que el desarrollo de la autonomía es un proceso que va desarrollándose poco a poco y que tiene un beneficio a largo plazo para los hijos e hijas, por ello, es fundamental tener paciencia y perseverancia en la promoción de los hábitos.

Además, resulta conveniente recordar que la autonomía está íntimamente ligada con la construcción de los conceptos de autoridad, normatividad, disciplina, responsabilidad. Todo esto, dirigido hacia una meta por excelencia: el desarrollo humano integral y diverso, con el fin de que niños y adolescentes lleguen a pensar, decidir y actuar en un ambiente autónomo, siendo resilientes, es decir, teniendo las capacidades de discurrir con éxito por el proceso vital humano a pesar de las dificultades inherentes a este camino.

### **2.2.7. Deseabilidad social**

La deseabilidad social inicialmente fue definida dentro del área de la psicometría como una distorsión intencionada de la respuesta (Edwards, 1957, citado en Valdez, Maya, Aguilar, Gonzales & Bastida, 2012) tendiente a disimular o quedar bien, lo que interfiere negativamente en las mediciones psicológicas. Se trata de una tendencia del individuo a adjudicarse características positivas y rechazar propiedades negativas.

La deseabilidad social implica sobredimensionar las actitudes y comportamientos socialmente deseables y reducir los comportamientos y actitudes socialmente desaprobadas o menos deseables (Collazo, 2005; Coq & Asian, 2002; Crowne & Marlowe,

1960; Ellington, Sackett, & Hough, 1999; Gonzalez & Iruarrizaga, 2005; Paulhus, 1984, citados en Enríquez & Domínguez, 2010).

Homanns (1974, citado en Enríquez & Domínguez, 2010) sugiere que la deseabilidad social tiene su origen en la necesidad de la aprobación social, la cual es concebida como un factor de motivación importante del comportamiento humano y que existe una disposición general de parte de individuos para buscar la evaluación favorable de otros. Es decir, el fin de la deseabilidad social es proyectar una imagen favorable de sí mismo, sea o no de manera intencionada, para lograr la aceptación de aquellos a los que interesa agradar, o con quienes se desea tener una relación importante y con un fin determinado, como es el caso de la pareja.

La deseabilidad social consta de dos dimensiones, que han sido denominadas manejo de impresiones (*impression management*) y autoengaño (*self-deception*).

El manejo de impresiones indica la tendencia a adaptar de manera intencional la imagen pública de uno mismo con objeto de obtener una visión favorable por parte de los demás. El autoengaño, por el contrario, se refiere a la tendencia no intencionada de describirse a uno mismo de un modo favorable y que se manifiesta en autodescripciones sesgadas positivamente pero en las que se cree a pie juntillas. En este sentido, el manejo de impresiones es una manipulación voluntaria de la propia imagen para que los demás lo perciban a uno de modo positivo, mientras que el autoengaño no es una manipulación deliberada aunque pueda conducir a distorsiones en la percepción que los otros tienen de uno. (Salgado, 2005, citado en Enríquez & Domínguez, 2010)

En conclusión, la deseabilidad social es utilizada como una escala de validez de las respuestas de los padres, puntuaciones bajas en esta sugieren que los padres están dando respuestas positivas, pero irreales de las relaciones con sus niños. Por ello, en esta investigación se utilizará con el fin de reportar las posibles varianzas de error.

### **2.2.8. Distribución de roles**

Tal como lo demuestra la historia, la mujer a lo largo de los siglos ha estado relegada a las tareas del hogar y el cuidado de los hijos; mientras que la función de los padres se limitaba al sustento económico.

Con el paso del tiempo esta situación ha ido mejorando, los hombres han ido cambiando su comportamiento y han comenzado a participar cada vez más de la crianza de los hijos, aunque no sucede lo mismo respecto a las tareas como cocinar y hacer la limpieza, que siguen principalmente en manos de la mujer.

Superar estas distribuciones estereotipadas constituye un gran reto para la sociedad actual. Lograr una mejor distribución de las responsabilidades en el hogar incidiría directamente en una mejor calidad de vida, especialmente para la mujer al disminuir su carga de trabajo, sus niveles de cansancio y estrés. Sin duda esto también beneficiaría el ambiente familiar, ya que al estar mejor la mujer puede generar círculos positivos de colaboración y de baja agresión.

A su vez el hombre, al tener una mayor participación doméstica, tiene la oportunidad de descubrir un espacio de encuentro con lo íntimo, con los afectos expresados en la relación con sus hijos y su pareja, que antes no tenía, enriqueciendo su experiencia de familia y la de sus seres queridos.

Por otra parte, los hijos se benefician de un padre más cercano y multifacético que puede interactuar con ellos también en los espacios domésticos y cotidianos.

Asimismo, diversos estudios científicos han demostrado la inmensa relevancia de la presencia del padre en la crianza de los hijos e hijas, incluso durante el embarazo.

Se ha visto que los bebés a los que su padre les hablaba mientras estaban en el útero, al nacer reconocen su voz y se calman al escucharlos. Asimismo, es evidente que para una madre embarazada

es muy diferente la situación cuando está con una pareja comprometida con ella y con el hijo que está por nacer, entregándole afecto y apoyo durante el embarazo.

La presencia del padre también es importante durante la crianza, tanto para el hijo como para la madre. Para todo niño y niña es fundamental crecer con una figura masculina cercana con la cual diferenciarse (en el caso de las niñas) o identificarse (en el caso de los niños). A su vez, la presencia de un padre cariñoso y accesible, favorece el que los niños se sientan protegidos, seguros y queridos, lo cual fortalece su autoestima.

Al respecto, resulta relevante mencionar que en la mayoría de los estudios sobre paternidad se ha insistido en la importancia que tiene la función de crianza paterna en el desarrollo social, emocional e intelectual de los niños; el involucramiento del padre con su hijo se refleja en mejores notas y bajos índices de sanciones disciplinarias en la escuela o de reprobación escolar.

Si antes se esperaba que el padre fuera proveedor económico, ahora se espera que también suministre cuidados físicos y emocionales al niño y sea un compañero activo de la madre en su crianza. (Torres, Garrido, Reyes & Ortega, 2008)

La implicación de los dos miembros de la pareja supone un mejor desarrollo intelectual y socio emocional de los niños y niñas. Si dicha implicación se mantiene desde el principio, facilita unas buenas relaciones con sus hijos e hijas en la adolescencia. (Manzano & Ayala, s.f)

Además, debemos agregar que los niños que provienen de hogares donde ambos padres están implicados en la crianza de los hijos y las tareas domésticas, perciben modelos de igualdad, lo cual contribuye a potenciar su desarrollo integral.

Sabiendo ya, la importancia de la distribución de roles, queda afirmar que a partir de la evaluación de esta actitud se busca valorar las creencias de los padres acerca del papel que estiman debe desempeñar cada género (mamá/ papá) en la formación de los niños.

### **2.3. ESTILOS DE CRIANZA**

Los estilos de crianza han sido definidos como esquemas prácticos que reducen las múltiples y minuciosas prácticas educativas parentales a unas pocas dimensiones que, cruzadas entre sí en diferentes combinaciones, dan lugar a diversos tipos habituales de educación familiar. (Coloma, 1993, citados en Torío, Peña e Inda, 2008)

Baumrind (1973, citada en Ramírez 2005), quien además de ser pionera en el tema, ha realizado exhaustivas investigaciones al respecto, propuso la existencia de tres modelos de crianza o estilos educativos parentales: autoritario, permisivo y democrático. Muchos otros autores se sumaron a esta clasificación: Bentley y Fox, 1991; Cohn, Cowan, y Pearson, 1992; Feld y Wehntzel, 1990; Parish y McCluskey, 1992; Patterson, Reid y Dishion, 1992.

Cada uno de estos modelos posee características específicas que tendrán consecuencias en la adaptación social y emocional del niño (Roa & Del Barrio, 2001). A continuación se profundizará al respecto:

#### **2.3.1. Estilo democrático:**

Deriva su nombre de la práctica educativa de padres democráticos. Es también denominado autoritativo, autorizado, contraactualista y equilibrado. (Izzedin & Pachajoa, 2009) Este estilo se caracteriza por el afecto y apoyo parental, junto con normas claras de disciplina consistente. (Roa & Del Barrio, 2001)

Está basado en el afecto y control inductivo que favorece el desarrollo de conductas socialmente adecuadas, como son la cooperación social, la independencia social e interacciones sociales positivas. (Baumrind, 1991, citada en Mestre, Tur, Samper, Náchter & Cortés, 2007)

Los padres democráticos son afectuosos, refuerzan el comportamiento, evitan los castigos y son sensibles a las peticiones de atención del niño; no son indulgentes, sino que dirigen y controlan siendo conscientes de los sentimientos y capacidades; explican razones no rindiéndose a caprichos y plantean exigencias e independencia. (Ramírez, 2005)

Respecto a la comunicación, estos padres fomentan el dialogo periódico y abierto entre ellos y sus hijos para que los niños comprendan mejor las situaciones y sus acciones. (Baumrind, 1966, citado en Izzedin & Pachajoa, 2009). Promueven la negociación, es decir, están dispuestos a escuchar sus ideas y a llegar a acuerdos con ellos, además responden a las demandas de sus hijos mostrando interés y ofreciendo orientaciones.

En cuanto al establecimiento de límites, estos padres explican las razones de las normas, respetan su independencia y toman decisiones en conjunto, no arbitrariamente. Las normas impuestas se adecuan a las necesidades de los hijos con límites muy claros que mantienen de forma coherente exigiendo su cumplimiento. (Ceballos & Rodrigo, 1998, citados en Pichardo et al., 2009)

Cuando el niño realiza una conducta negativa, los padres que cumplen estas características muestran una preferencia por un modo de disciplina racional e inductiva, en la que discuten ambas partes el problema y se busca conjuntamente una solución justa. Prefieren un modo disciplinario orientado a las consecuencias de las acciones a través del cual el niño se ve obligado a compensarles por su mala conducta (Moore, 1997, citados en Pichardo et al., 2009)

Además, estos padres al ser responsivos a las necesidades de los hijos proveyéndoles responsabilidades, permiten que ellos mismo resuelvan problemas cotidianos, favoreciendo así la elaboración de sus aprendizajes, la autonomía y la iniciativa personas. (Izzedin & Pachajoa, 2009)

### **2.3.2. Estilo autoritario**

Se denomina así el estilo que ponen en práctica los padres autoritarios. Es llamado también estilo represivo (Torio et al., 2008), y se caracteriza por un exceso de control. (Roa & Del Barrio, 2001)

Estos muestran bajos niveles de afecto, lo cual tiene consecuencias negativas sobre la vida social de los niños, ya que estos suelen mostrar comportamientos hostiles, baja autoestima, desconfianza y conductas agresivas. (Henaó, Ramírez & Ramírez, 2007, Alonso & Román, 2005, citados en Izzedin & Pachajoa, 2009)

Estos padres tienen bajos niveles de comunicación con sus hijos, favorecen la disciplina en demasía dando mayor importancia a los castigos. El diálogo entre cada uno de los progenitores y el niño es pobre. (Ramírez, 2005)

Al ser bajos los niveles de afecto, comunicación y autonomía, lo predominante es el establecimiento de límites y la abundancia de normas.

Estos padres dan gran importancia a la obediencia, a la autoridad, al uso del castigo y de medidas disciplinarias, reduciendo la iniciativa del niño y restringiendo su autonomía.

### **2.3.3. Estilo permisivo**

Es el estilo practicado por padres permisivos. Es conocido también como no restrictivo o "*laissez - faire*" (Torio et al., 2008). Se

caracteriza por la ausencia de normas y reglas de disciplina. (Roa & del Barrio, 2001)

El estilo permisivo refleja una relación padre e hijo no directiva basada en el no control parental y la flexibilidad, sustentada en la idea de neutralidad y no interferencia.

Son padres que demuestran un alto nivel de afecto y comunicación. Consultan al niño sobre decisiones; no existen responsabilidades ni orden; permiten al niño autoorganizarse, no existiendo normas que estructuren su vida cotidiana; utilizan el razonamiento pero rechazan el poder y el control sobre el niño, ya que estos han de crecer en la espontaneidad natural. (Ramírez, 2005)

Como se evidencia a través de lo leído, los tres estilos presentados han sido el resultado de la combinación de cuatro dimensiones: afecto, comunicación, control y autonomía:

	<b>Estilo democrático</b>	<b>Estilo autoritario</b>	<b>Estilo permisivo</b>
<b>Afecto</b>	Muy alto	Bajo	Muy alto
<b>Comunicación</b>	Altos niveles	Bajos niveles	Altos niveles
<b>Control</b>	Normas y límites claros, explicados y justificados.	Normas y límites impuestos, rígidos.	Normas y límites inexistentes.
<b>Autonomía</b>	Los padres otorgan la iniciativa personal del niño procurando que sean ellos mismos cuando	Restringida	Escasa exigencia en las expectativas de madurez y responsabilidad del niño, tolerancia a todos sus impulsos y

	resuelvan sus problemas.		escaso aprecio al valor del esfuerzo personal.
--	--------------------------	--	--

## **2.4. CARACTERÍSTICAS DE LAS NIÑAS DE CINCO AÑOS**

En este último apartado de la investigación abordaremos las características propias que poseen los niños de cinco años, para ello citaremos a diversos autores especialistas en niños de dichas edades.

### **2.4.1. Características del desarrollo físico**

Ureña (2000) manifiesta que los niños a esta edad ya tienen bien desarrollada la visión y la audición, por lo que se recomienda realizar un examen de agudeza visual y una audiometría anualmente. También la dentición está casi completa, ya pueden comer prácticamente de todo. El sistema digestivo y enzimático está lo suficientemente maduro para poder digerir todo tipo de alimento. El peso promedio de estos niños oscila entre 16 y 18 kilos, y la talla entre 105 cm. y 107 cm. A esta edad, ya deben controlar esfínteres, si no lo hacen se recomienda tomar medidas específicas, incluso acudir a algún médico para hacer una valoración que indique la posible causa del problema. (Fonseca, 2000).

León (1998) señala que la mayoría de los sistemas, en especial el óseo, el muscular y el nervioso ya están funcionando prácticamente de forma madura. El tamaño de los huesos aumenta, se endurecen cada vez más y se acelera el desarrollo de los músculos grandes, por lo que estos niños pueden demostrar más habilidad en el campo motor. Además, durante este período continúa aumentando su peso y estatura, y por lo general los niños tienden a ser más pesados y las niñas a tener más tejido graso.

#### 2.4.2. Características socioemocionales

Según Fonseca (2000) el período de edad entre los cuatro y cinco años de vida del niño es como un puente, dado que constituye la suma de logros del bebé y el potencial increíble del niño más grande. De esta manera, el niño se siente poderoso, está haciendo una identificación de sí mismo, y por esta razón es capaz de decirle a la maestra, *no quiero, no me da la gana*, como al instante decir *niñita perdóname, te amo*.

La misma autora explica que este niño es muy dado al berrinche, porque deja de ser bebé y se integra a un grupo mayor. Por eso ella considera que el área afectiva es la más vulnerable, porque el infante aún no ha dejado el calor de los pañales y todavía requiere el calor del afecto del adulto que pueda en un momento u otro alzarlo, acariciarlo e inclusive hasta cantarle. Pero de pronto, ya no quiere ser ese bebé, precisamente por eso es que se les llama los adolescentes del nivel preescolar, porque no son bebés, pero tampoco son grandes. Según esta especialista la etapa entre cuatro y cinco años es un período transitorio bastante fuerte, es como una “pubertad” en medio de la niñez. Además, estos niños son sumamente sensibles y perciben mucho la aceptación del adulto hacia ellos, razón por lo cual dicha aceptación es muy importante.

Otra característica en este aspecto es que el niño se muestra más independiente del adulto, se alimenta, se viste, se desviste, y se baña sólo; se cepilla los dientes y no requiere de la ayuda del adulto para usar el baño o escoger su ropa, no obstante, esta situación no significa que se deba dejar al niño solo, sino que hay que brindarle cierta supervisión.

Según López (2000, citado en Cerdas, Polanco & Rojas, 2002) el juego empieza a tener significado, y se convierte en un elemento central de la vida del niño, porque al usar sus juguetes les da significados, y dependiendo de la manera como los utilice el adulto puede entender algunas de las situaciones que vive el niño en su

cotidianeidad. Asimismo, señala que este es el momento fundamental de establecer reglas, dado que los niños andan en busca de límites, por eso es importante ofrecerles un ambiente estructurado, es decir, ~~darles~~ libertad dentro de una estructura". En este sentido recomienda que los límites deban ser muy claros, desde luego sin establecer reglas que ellos no puedan comprender.

### **2.4.3. Características cognitivas**

El niño va adquiriendo conocimientos acerca de sí mismo, de los demás y del mundo en que vive, también el estilo que tiene para aprender y para pensar e interpretar las cosas. En este proceso el lenguaje juega un papel muy importante porque contempla todas las conductas que le permiten al niño comunicarse con las personas que le rodean.

Durante estas edades 4 y 5 años, el niño pasa por tres estadios. Primero se ubica el estadio del pensamiento preconceptual, en el que el niño adquiere la función simbólica mediante la cual sustituye la realidad por un mundo ficticio. Luego el niño pasa por el estadio del pensamiento intuitivo, donde por medio de la intuición considerada como la lógica de la primera infancia, el niño logra la interiorización de las percepciones en forma de imágenes representativas y de las acciones en forma de experiencias mentales. Por último se encuentra el estadio de *operaciones concretas*, que corresponde aproximadamente a la entrada del niño a la escuela primaria, donde se coordinan los esquemas intuitivos y aparecen agrupados en una totalidad.

Mira (1989, citada en Cerdas et al. 2002) define las siguientes características en dicho periodo de transición:

- La formación de conceptos se da a partir de experiencias con material concreto.
- Pensamiento irreversible.
- Falta de conservación.
- Primacía de la percepción.
- Paso de una centración simple a dos centraciones sucesivas.

## **CAPÍTULO III**

### **METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN**

---

#### **3.1. TIPO DE INVESTIGACIÓN**

La investigación realizada se identifica dentro del paradigma positivista debido a que los resultados del cuestionario son datos numéricos que serán interpretados en cuadros estadísticos. En este sentido los autores La Torre, Arnal & del Rincón (1996) nos dice que el positivismo parte de unos supuestos acerca de la concepción del mundo y el modo de conocerlo. Entre esos supuestos podemos destacar los siguientes:

- El conocimiento que se obtiene se considera objetivo y factual, se basa en la experiencia y es válido para todos los

tiempos y lugares, con independencia del propósito de quien lo escribe.

- Utiliza la vía hipotética-deductiva como lógica metodológica válida para todas las ciencias.

Asimismo la investigación realizada usa una metodología cuantitativa porque los resultados del cuestionario son objetivos y analizados estadísticamente, además conlleva al contraste científico de hipótesis. En este sentido Lukas & Santiago. (2004) manifiestan que la investigación cuantitativa es una investigación básicamente confirmatoria, inferencial e hipotética-deductiva. El investigador se sitúa fuera de lo investigado, siendo un elemento externo al objeto que se investiga. También se le denomina investigación experimental, empírica y estadística.

Por otra parte, Hernández, Fernández & Baptista (2003) afirman que el enfoque cuantitativo utiliza la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente, y confía en la medición numérica, el conteo y frecuentemente en el uso de la estadística para establecer con exactitud patrones de comportamiento en una población.

## **3.2. SUJETOS DE INVESTIGACIÓN**

### **3.2.1. Población**

—Una acción importante del investigador es determinar los sujetos con quienes se va a llevar a cabo el estudio; lo que hace necesario delimitar el ámbito de la investigación definiendo una población” (Arnal, et al. 1996, p. 78)

La población es el conjunto de todos los individuos (objetos, personas, eventos, etc.) en los que se desea estudiar el fenómeno. Estos deben reunir las características de lo que es objeto de estudio.

De acuerdo a ello, la población de esta indagación está formada, exactamente por 108 padres de familia de la Institución Educativa Vallesol, quienes tienen al menos una hija o un hijo de cinco años.

### **3.2.2. Muestra**

En la práctica resulta difícil que una investigación se lleve a cabo con todos los individuos que componen la población, en este caso, por razones de tiempo y disponibilidad de los sujetos. Esta dificultad se soslaya mediante la selección de muestras representativas de la población.

La muestra es el conjunto de casos extraídos de una población, seleccionados por algún método de muestreo o por alguna decisión particular. El muestreo proporciona algunas ventajas, entre las que destacan: ahorro de tiempo en la realización de la investigación, reducción de costos y posibilidad de mayor exactitud y profundidad de los resultados (Arnal et al., 1996)

La muestra seleccionada para esta investigación se hizo siguiendo el siguiente criterio: padres que tienen al menos una niña – no niño – de cinco años. De acuerdo a esto, la muestra estaba compuesta por 54 padres, de los cuales 15 no enviaron sus cuestionarios en el tiempo solicitado y 4 no completaron sus cuestionarios al 100%.

De este modo, la muestra final se redujo a 35 de padres de familia, quienes poseen las siguientes características:

- El 100% de los sujetos de investigación están casados y viven en el hogar.
- La edad promedio de los sujetos de investigación es de 40, para los papás, y 34 para las mamás.
- El 100% de los sujetos de investigación tiene como grado de instrucción estudios superiores.

### **3.3. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN**

Esta investigación se ejecuta partiendo de un plan o esquema de trabajo de la autora. Se trata de una descripción sobre lo que se debe hacer y cómo se va a realizarlo, plasma las actividades, incluye los grupos de sujetos y las variables implicadas.

El diseño de investigación tiene gran valor como clarificador y especificador de las ideas y las tareas que hay que realizar. (Arnal et. al., 1996). En este caso, los procesos que se aplicarán son los siguientes:

- Seleccionar los objetivos.
- Concretar la información que se precisa.
- Definir la población.
- Disponer los recursos necesarios.
- Elegir el tipo de encuesta.
- Prever método de análisis de datos.
- Revisión de encuesta.
- Selección de la muestra.
- Codificación de los datos.
- Análisis de los resultados.
- Realización del informe.

Por otro lado, en este trabajo se va aplicar el diseño tipo encuesta, el cual, según Hernández et. al. (2003) es el más óptimo para recoger información ya que permite precisar opiniones, actitudes, creencias, etc. de determinadas poblaciones.

Este diseño es factible ya que nos brinda todos los procesos necesarios para recoger la información e identificar las creencias que tienen los padres con respecto a las prácticas de crianza de sus hijas.

### 3.4. CATEGORÍAS Y SUBCATEGORÍAS DE INVESTIGACIÓN

El instrumento de evaluación es un cuestionario que consta de 78 ítems calificados en una escala tipo Likert de cuatro puntos y distribuidos en ocho subescalas o subcategorías, las cuales son las siguientes:

CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍAS
Prácticas de crianza	- <b>Comunicación:</b> compuesta por 9 ítems que valoran la percepción que tienen los padres sobre la efectividad de la comunicación con sus niños.
	- <b>Establecimiento de límites:</b> compuesta por 12 ítems que valoran la importancia que asignan los padres al establecimiento de límites, el manejo de los mismos, y la percepción de los niños como problemáticos.
	- <b>Satisfacción con la crianza:</b> compuesta por 10 ítems que valoran la cantidad de satisfacción que sienten los padres por el solo hecho de ser padres.
	- <b>Participación:</b> compuesta por 14 ítems que examinan el grado de interacción, conocimiento y aceptación que creen tener los padres con sus niños.
	- <b>Apoyo:</b> compuesta por 9 ítems que miden el nivel de apoyo social, emocional, e incluso económico que los padres creen estar recibiendo.
	- <b>Autonomía:</b> compuesta por 10 ítems que examinan las actitudes de los padres para facilitar o promover la independencia de sus niños.
	- <b>Deseabilidad:</b> compuesta por 5 ítems. Es utilizada como una escala de validez de las respuestas de los padres.
	- <b>Distribución de roles:</b> compuesta por 9 ítems que valoran las creencias de los padres acerca del papel que estiman debe desempeñar cada género (mamá/papá) en la formación de los niños.

### **3.5. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN**

El instrumento de investigación PCRI, consta de 78 ítems, los cuales en su totalidad fueron propuestos y validados por Gerard en 1994 con el objetivo de valorar la crianza de padres de niños con edades comprendidas entre tres y quince años. Fue desarrollado con enfoques racionales y empíricos para determinar dimensiones relevantes de las actitudes de los padres hacia la crianza.

Según Roa & Del Barrio (2001) los fundamentos conceptuales del PCRI se enmarcan dentro del área de estilos de los padres. Los resultados extraídos de este instrumento se pueden interpretar en términos de los estilos autoritario, democrático y permisivo, propuestos por Baumrind en 1971.

Para la aceptación o rechazo de cada uno de los ítems propuestos se utilizó una escala de tipo Likert, que consta de cuatro grados de valoración, que se encuentran representados por las siguientes siglas:

- Totalmente de acuerdo (TA) = 1
- De acuerdo (A) = 2
- En desacuerdo (D) = 3
- Totalmente desacuerdo (TD) = 4

A partir de los siguientes cuadros se detallarán cada uno de los ítems que conforman las subcategorías que configuran el mencionado instrumento de evaluación.

<b>SUBCATEGORÍA: COMUNICACIÓN</b>	
<b>Nº DE ÍTEM</b>	<b>ÍTEMS</b>
1	Cuando mi hija está molesta por algo generalmente me lo dice.
9	Si tengo que decir <del>no</del> ” a mi hija le explico por qué.
11	Por la expresión del rostro de mi hija puedo decir cómo se siente.
20	Mi hija me cuenta cosas de ella y de las amigas.
28	Creo que puedo hablar con mi hija a su mismo nivel.
33	Como padre o madre, normalmente, me siento bien.
39	Mi hija puede estar segura de que yo lo escucho.
46	Cuando mi hija tiene un problema, generalmente, me lo comenta.
62	Es mejor razonar con los niños(as) qué decirles lo que deben de hacer.

<b>SUBCATEGORÍA: ESTABLECIMIENTO DE LÍMITES</b>	
<b>Nº DE ÍTEM</b>	<b>ÍTEMS</b>
2	Tengo problemas para imponer disciplina a mi hija.
4	Me resulta difícil conseguir algo de mi hija.
10	Mi hija es más difícil de educar que la mayoría de las niñas.
15	Cedo en algunas cosas con mi hija para evitar una rabieta.
21	Desearía poder poner límites a mi hija.
26	Mi hija pierde el control muchas veces.
31	Me gustaría que mi hija no me interrumpiera cuando hablo con otros.
40	A menudo pierdo la paciencia con mi hija.
44	Mi hija sabe que cosas pueden enfadarme.
54	Algunas veces me cuesta decir <del>no</del> ” a mi hija.
66	A menudo amenazo a mi hija con castigarle pero nunca lo hago.
70	Algunas personas dicen que mi hija está muy mimada.

<b>SUBCATEGORÍA: SATISFACCIÓN CON LA CRIANZA</b>	
<b>Nº DE ÍTEM</b>	<b>ÍTEMS</b>
3	Estoy tan satisfecha (o) de mis hijas como otros padres.
7	Mis sentimientos acerca de la paternidad/maternidad cambian de un día para otro.
19	A menudo me pregunto qué ventaja tiene criar hijos.
22	Mis hijas me proporcionan grandes satisfacciones.
24	Me arrepiento de haber tenido hijos.
27	El ser padre o madre no me satisface tanto como pensaba.
48	Ser padre o madre es una de las cosas más importantes de mi vida.
55	Me pregunto si hice bien en tener hijos.
56	Debería de hacer muchas cosas en vez de perder el tiempo con mi hija.
67	Si volviese a empezar probablemente no tendría hijos.

<b>SUBCATEGORÍA: PARTICIPACIÓN</b>	
<b>Nº DE ÍTEM</b>	<b>ÍTEMS</b>
5	Me cuesta ponerme de acuerdo con mi hija.
14	La paternidad/maternidad es una cosa natural en mí.
16	Quiero a mi hija tal como es.
35	Me siento muy cerca de mi hija.
41	Me preocupo por los deportes y por otras actividades de mi hija.
53	Creo que conozco bien a mi hija.
57	Es responsabilidad de los padres proteger a sus hijos del peligro.
58	Algunas veces pienso cómo podría sobrevivir si le pasa algo a mi hija.
60	Mis hijos sólo hablan conmigo cuando quieren algo.
63	Empleo poco tiempo en hablar con mi hija.
64	Creo que hay un gran distanciamiento entre mi hija y yo.
72	Rara vez tengo tiempo de estar con mi hija.
75	Llevo una fotografía de mi hija en mi billetera o bolso.
77	No sé cómo hablar con mi hija para que me comprenda.

<b>SUBCATEGORÍA: APOYO EN LA CRIANZA</b>	
<b>Nº DE ÍTEM</b>	<b>ÍTEMS</b>
6	Cuando toca criar a mi hija me siento sola.
12	Me preocupa mucho el dinero.
13	Algunas veces me pregunto si tomo las decisiones correctas de cómo sacar adelante a mi hija.
17	Disfruto mucho de todos los aspectos de la vida.
23	Algunas veces siento que si no puedo tener más tiempo para mí sin niños me volveré loco (a).
29	Ahora tengo una vida muy estresada.
34	Algunas veces me siento agobiado por mis responsabilidades de padre o madre.
36	Me siento satisfecho con la vida que llevo actualmente.
42	Mi marido y yo compartimos las tareas domésticas.

<b>SUBCATEGORÍA: AUTONOMÍA</b>	
<b>Nº DE ÍTEM</b>	<b>ÍTEMS</b>
8	Los padres o madres deben proteger a sus hijas de aquellas cosas que pueden hacerles infelices.
25	A los niños se les debería dar la mayoría de las cosas que quieren.
32	Los padres deberían dar a sus hijos todo lo que ellos no tuvieron.
38	No puedo aguantar la idea de que mi hija crezca.
45	Los padres deberían cuidar qué clase de amigos tienen sus hijos.
50	Los adolescentes no tienen la suficiente edad para decidir por sí mismos sobre la mayor parte de las cosas.
51	Mi hija me oculta sus secretos.
59	Ya no tengo la estrecha relación que tenía con mi hija cuando era pequeño.
71	Me preocupa que mi hija se haga daño.
76	Me cuesta mucho dar independencia a mi hija.

<b>SUBCATEGORÍA: DESEABILIDAD</b>	
<b>Nº DE ÍTEM</b>	<b>ÍTEMS</b>
18	Mi hija nunca tiene celos.
30	Nunca me preocupo por mi hija.
37	Nunca he tenido problemas con mi hija.
43	Nunca me he sentido molesto por lo que mi hija dice o hace.
47	Mi hija nunca aplaza lo que tiene que hacer.

<b>SUBCATEGORÍA: DISTRIBUCIÓN DE ROLES</b>	
<b>Nº DE ÍTEM</b>	<b>ÍTEMS</b>
49	Las mujeres deberían estar en casa cuidando de los niños.
52	Los padres que trabajan fuera de casa perjudican a sus hijos.
61	La mayor responsabilidad de un padre es dar seguridad económica a los hijos.
65	Para una mujer tener una carrera estimulante es tan importante como el ser una buena madre.
68	Los maridos deben ayudar a cuidar a los niños.
69	Las madres deben trabajar sólo en caso de necesidad.
73	Los niños menores de cuatro años son muy pequeños para estar en la guardería.
74	Una mujer puede tener una carrera satisfactoria y ser una buena madre.
78	Para la niña es mejor una madre que se dedique a él/ella por completo.

### **3.6. Procedimiento de organización y análisis de resultados.**

En la siguiente investigación, los resultados del cuestionario de crianza parental aplicado a los padres de familia de la Institución Educativa Vallesol, se presentarán mediante tablas y gráficos estadísticos donde se determinarán las interpretaciones de cada una de las subcategorías a evaluar.

Además estos resultados están organizados de acuerdo a las subcategorías del cuestionario o instrumento de evaluación: comunicación, establecimiento de límites, satisfacción con la crianza, participación, apoyo en la crianza, autonomía, deseabilidad social y distribución de roles.

El análisis de la investigación se llevará a cabo promediando los ítems de cada una de las subcategorías para verificar los resultados que arroja cada una de ellas, es decir, si las prácticas de crianza aplicadas por los padres responden a un estilo de crianza autoritario, democrático o permisivo.

Debe tenerse en cuenta que en algunas subcategorías se presentarán los resultados divididos en dos gráficos, ya que algunas preguntas miden actitudes positivas en tanto indiquen totalmente de acuerdo y de acuerdo; y otras, miden resultados positivos, en tanto las respuestas sean totalmente en desacuerdo y en desacuerdo.



## CAPÍTULO IV

### RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

---

#### 4.1. Presentación e interpretación de los resultados.

##### A. Subcategoría: Comunicación

Cuadro N° 1:

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Totalmente desacuerdo	Total
Frecuencia	15	20	0	0	35
Porcentaje	43%	57%	0%	0%	100%

**Gráfico N° 1:**



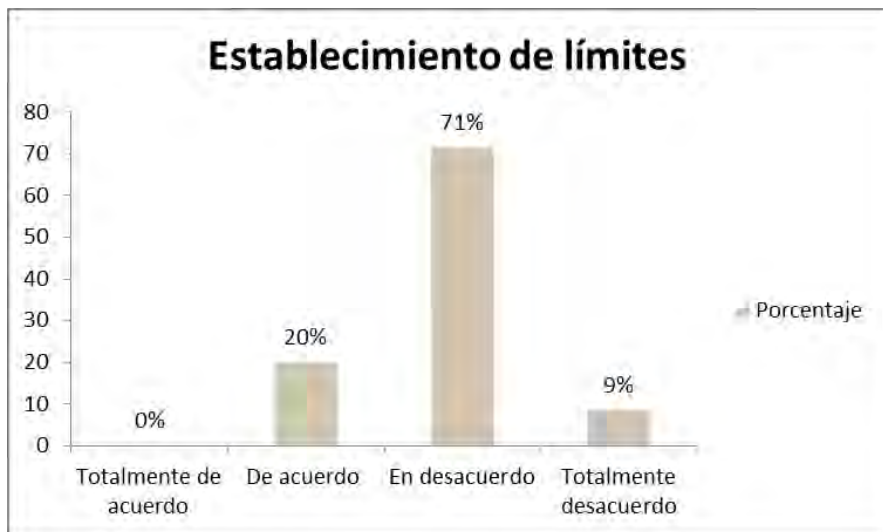
- **Interpretación:** El 100% de los padres:
  - Saben decir «no» a sus hijas, explicándoles las razones.
  - Saben cómo se sienten sus hijas de acuerdo a la expresión de sus rostros.
  - Razonan con sus niñas sobre lo que estas deben hacer.
  - Saben escuchar y transmitir confianza de manera que sus niñas les dan a conocer sus problemas, el motivo de sus emociones, lo que viven con sus amigas, etc.

## B. Subcategoría: Establecimiento de límites

Cuadro N° 2:

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Totalmente desacuerdo	Total
Frecuencia	0	7	25	3	35
Porcentaje	0%	20%	71%	9%	100%

Gráfico N° 2:



- **Interpretación:** El 80% de los padres:
  - No tienen problemas para imponer disciplina a sus hijas.
  - No ceden en todo lo que sus hijas les piden solo para evitar rabietas, saben decir «no» en algunas situaciones.
  - Enseñan a sus hijas a controlarse.
  - Difícilmente pierdan la paciencia con sus niñas.
  - Cumplen con las sanciones acordadas cuando sus niñas no acatan las normas establecidas.
  - No tienen niñas mimadas.

### C. Subcategoría: Satisfacción con la crianza

Cuadro N° 3:

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Totalmente desacuerdo	Total
Frecuencia	30	4	1	0	35
Porcentaje	86%	11%	3%	0%	100%

Gráfico N° 3:



- **Interpretación:** el 97% de los padres afirman:
  - Estar tan satisfechos de sus hijas, como otros padres.
  - Que sus hijas les proporcionan grandes satisfacciones.
  - Que ser padre o madre es una de las cosas más importantes de su vida.

Cuadro N° 4:

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Totalmente desacuerdo	Total
Frecuencia	0	0	4	31	35
Porcentaje	0%	0%	11%	89%	100%

Gráfico N° 4:



• **Interpretación:**

El 100% de los padres manifiestan que no están de acuerdo con las siguientes afirmaciones:

- Sus sentimientos sobre la paternidad/ maternidad cambian de un día para otro.
- A menudo me pregunto qué ventajas tiene tener hijas.
- Me pregunto si hice bien o no en tener hijas.
- Me arrepiento de haber tenido hijas.
- Si volviese a empezar no tendría hijas. Debería hacer más cosas en vez de perder el tiempo con mi hija.

## D. Subcategoría: Participación

Cuadro N° 5:

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Totalmente desacuerdo	Total
Frecuencia	14	21	0	0	35
Porcentaje	40%	60%	0%	0%	100%

Gráfico N° 5:



- **Interpretación:**

El 100% de los padres afirman que:

- La paternidad o maternidad es una cosa muy natural en ellos.
- Quieren a sus hijas tal como son.
- Se sienten muy cerca de sus hijas.
- Se preocupan por los deportes y otras actividades que realizan sus hijas.
- Conocen muy bien a sus hijas.

- Se sienten responsables frente a los peligros a los que están expuestas sus hijas.

Cuadro N° 6:

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Totalmente desacuerdo	Total
Frecuencia	0	0	20	15	35
Porcentaje	0%	0%	57%	43%	100%

Gráfico N° 6:



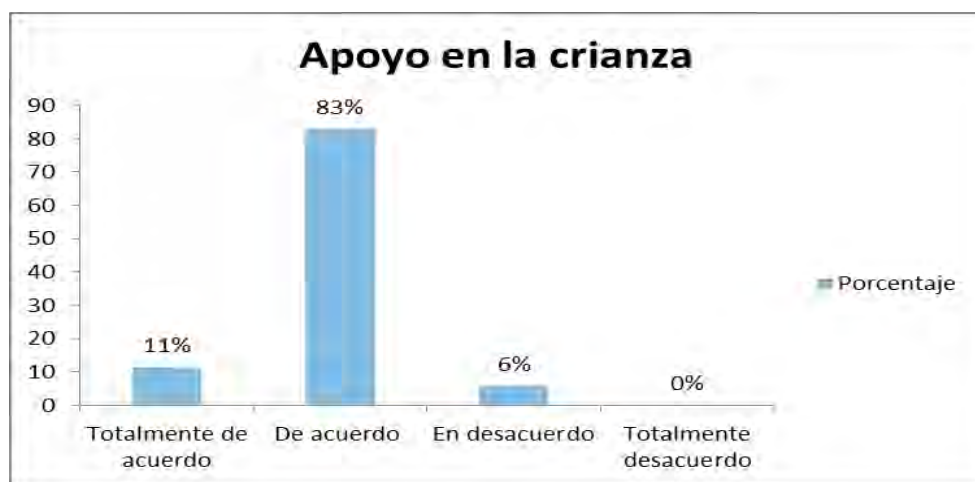
- **Interpretación:** el 100% de los padres están en desacuerdo con las siguientes afirmaciones:
  - Me cuesta ponerme de acuerdo con mi hija.
  - Mi hija solo habla conmigo cuando quieren algo.
  - Empleo poco tiempo en hablar con mi hija.
  - Creo que hay un gran distanciamiento entre mi hija y yo.
  - Rara vez tengo tiempo de estar con mi hija.
  - No sé cómo hablar con mi hija para que me comprenda.

## E. Subcategoría: Apoyo en la crianza

Cuadro N° 7:

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Totalmente desacuerdo	Total
Frecuencia	4	29	2	0	35
Porcentaje	11%	83%	6%	0%	100%

Gráfico N° 7:



- **Interpretación:** El 94% de los padres afirman que:
  - Disfrutan mucho de todos los aspectos de la vida.
  - Se sienten satisfechos con la vida que llevan actualmente.
  - Comparten con su pareja las tareas domésticas.

Cuadro N ° 8:

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Totalmente desacuerdo	Total
Frecuencia	0	5	27	3	35
Porcentaje	0%	14%	77%	9%	100%

Gráfico N° 8:



- **Interpretación:** el 86% de los padres están en desacuerdo con las siguientes afirmaciones:
  - Cuando toca criar a mi hija me siento sola.
  - Me preocupa mucho el dinero.
  - Ahora tengo una vida estresada.
  - A veces me siento agobiada por mis responsabilidades de padre o madre.

## F. Subcategoría: Autonomía

Cuadro N° 9:

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Totalmente desacuerdo	Total
Frecuencia	5	28	2	0	35
Porcentaje	14%	80%	6%	0%	100%

Gráfico N° 9:

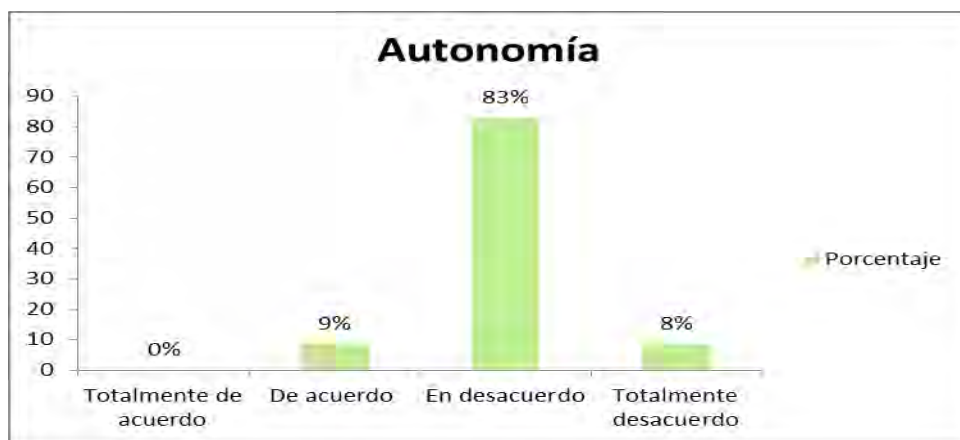


- **Interpretación:** El 94% de los padres:
  - Consideran que deberían cuidar la clase de amigos que tienen sus hijos.
  - Se preocupan por si sus hijas se hacen daño.

Cuadro N° 10:

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Totalmente desacuerdo	Total
Frecuencia	0	3	30	2	35
Porcentaje	0%	9%	83%	8%	100%

Gráfico N° 10:



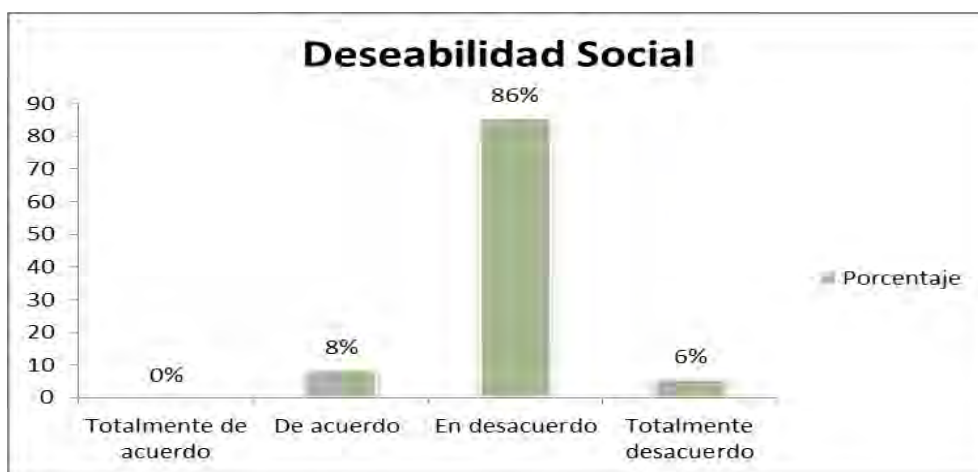
- **Interpretación:** el 91% de los padres no están de acuerdo con las siguientes afirmaciones:
  - A los niños se les debería dar la mayoría de las cosas que quieren.
  - Los padres deberían dar a sus hijas todo lo que ellos no tuvieron.
  - No puedo aguantar que mi hija crezca.
  - Me cuesta mucho dar independencia a mi hija

## G. Subcategoría: Deseabilidad Social

Cuadro N° 11:

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Totalmente desacuerdo	Total
Frecuencia	0	3	30	2	35
Porcentaje	0%	8%	86%	6%	100%

Gráfico N° 11:



**Interpretación:** Un 92% de los padres:

- Se preocupan por sus hijas.
- Han tenido problemas con sus hijas.
- Admiten que sus hijas han sentido celos alguna vez.
- Se han sentido molestos por lo que sus hijas hacen o dicen.

## H. Subcategoría: Distribución de roles

Cuadro N° 12:

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Totalmente desacuerdo	Total
Frecuencia	3	28	4	0	35
Porcentaje	9%	80%	11%	0%	100%

Gráfico N 12:



- **Interpretación:**

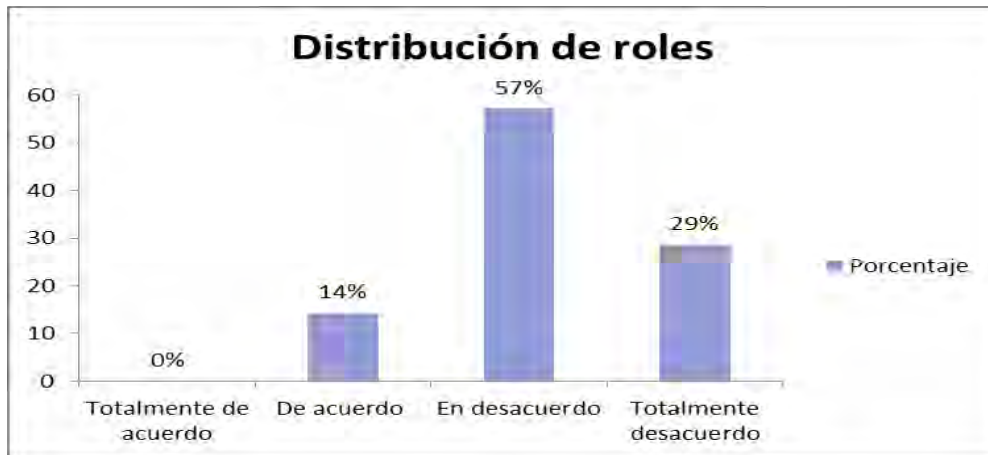
Un 89% de los padres afirman que:

- Para una mujer también es importante tener una carrera.
- Los maridos deben ayudar a cuidar a las niñas.
- Una mujer puede tener una carrera satisfactoria y ser una buena madre.

Cuadro N° 13:

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Totalmente desacuerdo	Total
Frecuencia	0	5	20	10	35
Porcentaje	0%	14%	57%	29%	100%

Gráfico N ° 13



- **Interpretación:** El 86% de los padres están en desacuerdo con las siguientes afirmaciones:
  - Las mujeres deben estar en casa cuidando de las hijas.
  - Los padres que trabajan fuera de casa perjudican a sus hijas.
  - La mayor responsabilidad de un padre es dar seguridad económica a los hijos.
  - Las madres deben trabajar en caso de necesidad.

## **4.2. Análisis y discusión de los resultados**

### **A. Comunicación:**

El 100% de los padres encuestados poseen buenos niveles de comunicación con sus hijos. Así por ejemplo en el ítem N° 9, ante la afirmación –si tengo que decir no a mi hija le explico el por qué”, el 66% de los padres manifestaron estar totalmente de acuerdo y el 34% dijo estar de acuerdo.

Ante la afirmación N° 20, –mi hija me cuenta cosas de ella y de las amigas”, un 54% dijo estar totalmente de acuerdo, y un 46% dijo estar de acuerdo.

Ante la afirmación N° 46 –cuando mi hija tiene un problema, generalmente, me lo comenta”, un 37% de los padres dijo estar totalmente de acuerdo, y un 33% dijo estar de acuerdo.

En conclusión, los nueve ítems propuestos para medir los niveles de comunicación entre los padres encuestados y sus niñas de cinco años evidencian un buen nivel de comunicación entre ellos, lo cual está ligado a estilos de crianza democráticos.

### **B. Establecimiento de límites:**

Para medir las actitudes de los padres para establecer límites se utilizaron 14 ítems, a continuación se conocerán los resultados más representativos.

Ante la afirmación –tengo problemas para imponer disciplina a mi hija”, un 40% dijo estar en desacuerdo y un 25%, totalmente desacuerdo. Es decir un 69% no tiene problemas respecto a la disciplina de sus niñas. Sin embargo, un 31% de los encuestados dijo estar de acuerdo, es decir, tienen dificultades para imponer disciplina a sus niñas.

Frente al ítem N° 15, “de acuerdo en algunas cosas con mi hija para evitar una rabieta”, un 43% dijo estar de acuerdo, mientras que un 40% y un 17% dijo estar en desacuerdo y total desacuerdo, respectivamente.

Ante la afirmación N° 21, “desearía poder poner límites a mi hija”, un 6% y 49% de los encuestados dijo estar totalmente de acuerdo y de acuerdo, respectivamente. Es decir, un 55% de los padres no han podido poner límites a sus hijas.

Asimismo, 34% afirmo estar en desacuerdo y el 11% totalmente desacuerdo. Esto indica que el 45% de los padres, ha sabido poner límites a sus hijas.

En el ítem N° 66 “a menudo amenazo a mi hija con castigarle pero nunca lo hago”, un 6% dijo estar totalmente de acuerdo y un 26% está de acuerdo. Es decir, el 32% tiene dificultades para cumplir con las sanciones impuestas a sus hijas.

Mientras que un 48% dijo estar en desacuerdo y un 20%, totalmente en desacuerdo. Es decir, el 68% cumple con los castigos impuestos a sus niñas, lo cual es un signo de que saben establecer los límites, fomentando así la autonomía de sus menores hijas.

En el ítem N° 70 “algunas personas dicen que mi hija está muy mimada”, el 6% respondió estar totalmente de acuerdo y el 23% de acuerdo. Es decir, el 29% de los padres tienen hijas mimadas. Por otro lado, el 37% y 34% dijo estar en desacuerdo y totalmente desacuerdo, respectivamente. Este dato nos indica que el 71 de los padres tienen hijas que no son mimadas, es decir no son excesivamente cuidadas, engreídas o complacidas en todo.

En conclusión de acuerdo a los anteriores ítems evaluados, aproximadamente el 32% de los padres tiene problemas para establecer límites, lo cual es un indicativo de que tienen un estilo de crianza permisivo. Mientras que un 68%, la mayoría, practican

estilos democráticos en relación a la imposición de normas y reglas en el hogar.

### **C. Satisfacción con la crianza:**

La medición de esta actitud está formada por 10 ítems, algunos de ellos, arrojaron los siguientes resultados:

En el ítem N° 19, ~~a~~ “¿menudo me pregunto qué ventaja tiene criar hijos?”, el 9% de los encuestados dijo estar totalmente de acuerdo y un 6% dijo estar de acuerdo. El 34% dijo estar en desacuerdo y el 51% en total desacuerdo. Es decir un 15%, probablemente no encuentra suficiente satisfacción en la crianza de sus hijas, mientras que un 85% se siente satisfecho al respecto.

Frente al ítem N° 24 ~~me~~ “¿arrepiento de haber tenido hijos?”, el 100% dijo estar totalmente en desacuerdo.

Respecto al ítem N° 48, ~~ser~~ “¿ser padre o madre es una de las cosas más importantes de mi vida?”, un 80% afirmo estar totalmente de acuerdo y el 20% de acuerdo. Es decir el 100% de los padres se sienten satisfechos con el solo hecho de ser padres.

En el ítem N° 56, ~~debería~~ “¿debería de hacer muchas cosas en vez de perder el tiempo con mi hija?”, el 9% está en desacuerdo y el 91% totalmente en desacuerdo, es decir, el 100% de los padres consideran que sus hijas no son una pérdida de tiempo.

En conclusión, un alto porcentaje de los padres, 96%, se sienten satisfechos con la crianza de sus hijos ya que consideran estar haciéndolo bien.

### **D. Participación:**

A partir de esta actitud se mide el grado de interacción, conocimiento y aceptación que creen tener los padres con sus niños.

En el ítem N° 16, “quiero a mi hija tal como es” 83% y 14% de los padres afirmaron estar totalmente de acuerdo y de acuerdo, respectivamente. Un 3% dijo estar en desacuerdo.

Frente a la afirmación N° 41, “me preocupo por los deportes y por otras actividades de mi hija”, el 46% dijo estar totalmente de acuerdo y otro 46% dijo estar de acuerdo. Pero un 8% dijo estar en desacuerdo.

Respecto al ítem N° 60, “mis hijos sólo hablan conmigo cuando quieren algo”, el 46% ésta en desacuerdo y un 51% en total desacuerdo. Un 3% dijo estar de acuerdo.

Finalmente, en el ítem N° 64 “creo que hay un gran distanciamiento entre mi hija y yo”, el 40% dijo estar en desacuerdo y el 60% en total desacuerdo. Es decir, ningún padre se encuentra distanciado con su niña, lo cual refuerza los resultados arrojados en comunicación, donde se evidencio que existen altos niveles de diálogo entre ambas partes.

En conclusión, tomando en cuenta los cuatro ítems analizados, el 97% de los padres consideran que existe un alto grado de interacción, conocimiento y aceptación entre estos y sus niños, lo cual está ligado a estilos de crianza democráticos.

## **E. Apoyo en la crianza:**

Esta actitud compuesta por nueve ítems mide el nivel de apoyo social, emocional, e incluso económico que los padres creen estar recibiendo.

En el ítem N° 6 “cuando toca criar a mi hija me siento sola”, el 26% y 74% de los encuestados dijo estar en desacuerdo y totalmente desacuerdo, respectivamente. Es decir, el 100% de los padres de familia se sienten apoyados respecto a la crianza de sus hijas.

Frente al ítem N° 23, “~~algunas~~ veces siento que si no puedo tener más tiempo para mí sin niños me volveré loco (a)” un 9% dijo estar de acuerdo. Mientras que un 51%, en desacuerdo y el 40% en total desacuerdo. Esto significa que un 91% cree tener el tiempo suficiente para sí mismo ya que posiblemente, son apoyadas en la crianza de sus hijas.

En cuanto al ítem N° 34, “~~algunas~~ veces me siento agobiado por mis responsabilidades de padre o madre”, el 11% dijo estar totalmente de acuerdo y el 40% de acuerdo. Esto indica que un 51% de los encuestados se siente algunas veces agobiado, quizás por no tener apoyo en la crianza de sus niñas.

Un 38% dijo estar en desacuerdo y un 11% dijo está totalmente desacuerdo con la anterior afirmación, lo cual quiere decir que el 49% de los encuestado no se siente agobiado con sus responsabilidades de paternidad o maternidad, ya que quizás se siente apoyado por la pareja.

Frente a la afirmación N° 42, “~~mi~~ marido y yo compartimos las tareas domésticas”, un 26% y 40% dijo estar totalmente de acuerdo y de acuerdo, respectivamente. Mientras que un 26% y 8% dijo estar en desacuerdo y totalmente desacuerdo, respectivamente. Este ítem constituye un claro indicativo de que el 66% de los padres o madres encuestados reciben apoyo de su pareja en las tareas del hogar, mientras que el 34% no lo tienen.

En promedio, el 77% de los encuestados se sienten apoyados en la crianza de sus hijas, es decir, en relación a los estilos de crianza, se situarían en el democrático.

## **F. Autonomía:**

Esta actitud, compuesta por 10 ítems, examina las actitudes de los padres para facilitar o promover la independencia de sus niños.

En el ítem N° 25, ~~a~~ los niños se les debería dar la mayoría de las cosas que quieren”, un 37% manifestó estar en desacuerdo y un 63%, totalmente desacuerdo. En conclusión, el 100% de los padres tienen claro que una forma de promover la autonomía de sus hijos es enseñándoles que hay cosas y situaciones en las que no siempre se puede ceder.

Frente al ítem N° 32, ~~Los~~ padres deberían dar a sus hijos todo lo que ellos no tuvieron”, el 31% dijo estar de acuerdo. Mientras que el 43%, en desacuerdo y el 26%, totalmente desacuerdo, es decir, el 69% de los padres son conscientes que amar a sus hijos no significa darles todo, incluso lo que no es realmente necesario.

Frente a la afirmación N° 76, ~~me~~ cuesta mucho dar independencia a mi hija”, el 6% dijo estar totalmente de acuerdo y el 28% dijo estar de acuerdo. Por el contrario, el 46% dijo estar en desacuerdo y el 20%, en total en desacuerdo. En conclusión, un 66% de los encuestados acierta en la promoción de la autonomía en sus hijas, mientras que un 34% tiene problemas al respecto.

Al promediar los resultados de los ítems analizados se evidencia que el 78% de los padres de familia fomentan actitudes en sus hijas para reforzar su autonomía, lo cual está ligado a la práctica de estilos democráticos.

## **G. Deseabilidad:**

Esta actitud está compuesta por cinco ítems y es utilizada como una escala de validez de las respuestas de los padres.

Frente al ítem N° 18, ~~mi~~ hija nunca tiene celos”, el 3% está totalmente de acuerdo y el 14% está de acuerdo. Mientras tanto, el 66% está en desacuerdo y el 17% totalmente en desacuerdo. Estos resultados indican que el 17% de las niñas de los padres nunca tienen celos y el 83% reconocen que estas sí se han sentido celosas.

En cuanto al ítem N° 37, ~~“nunca~~ he tenido problemas con mi hija”, el 11% está totalmente de acuerdo, el 26% está de acuerdo. Mientras que el 49% está en desacuerdo y el 14% en total desacuerdo.

Frente a la afirmación N° 43, ~~“nunca~~ me he sentido molesto por lo que mi hija dice o hace”, un 3% está totalmente de acuerdo, un 9% está de acuerdo. En oposición, un 77% está en desacuerdo y un 11% está totalmente en desacuerdo.

Al promediarse los ítems analizados, los resultados evidenciaron que aproximadamente el 22% de padres emitieron respuestas poco fiables.

## **H. Distribución de roles:**

Esta actitud está compuesta por 9 ítems que valoran las creencias de los padres acerca del papel que estiman debe desempeñar cada género (mamá/papá) en la formación de los niños.

Frente al ítem N° 49, ~~“las~~ mujeres deberían estar en casa cuidando de los niños”, 6% están totalmente de acuerdo, el 23% está de acuerdo. Por otro lado, un 43% está en desacuerdo y un 28% totalmente en desacuerdo.

En cuanto al ítem N° 61, ~~“la~~ mayor responsabilidad de un padre es dar seguridad económica a los hijos”, un 6% está totalmente de acuerdo, un 14% está de acuerdo. Por el contrario un 40% está en desacuerdo y el otro 40% en total desacuerdo.

Frente a la afirmación N° 68, ~~“los~~ maridos deben ayudar a cuidar a los niños”, el 60% está totalmente de acuerdo y un 40% está de acuerdo.

En cuanto al ítem N° 69, ~~“las~~ madres deben trabajar sólo en caso de necesidad”, un 12% está totalmente de acuerdo, un 20% está de

acuerdo. Por otro lado, un 34% está en desacuerdo y otro 34% está totalmente en desacuerdo.

En conclusión, el 65% de los encuestados está tienen actitudes que promueven la distribución de las tareas y labores de ambos padres, y no le asignan solo a la mujer el papel de educar a sus niñas.

## CONCLUSIONES

---

Se logró el objetivo general, identificar las creencias que tienen los padres de la I.E Vallesol sobre la crianza de sus hijas de cinco años, las cuales fueron evaluadas a partir de determinadas actitudes.

La totalidad de los padres tiene un alto nivel de comunicación con sus hijas, lo cual está ligado a estilos de crianza democráticos. Se trata de padres que no solo saben lo que les pasa a sus hijas día a día, sino que comunican normas asertivamente, explicando la razón de ellas.

Sin embargo, el 32% de estos padres tiene problemas para establecer límites o sancionar a sus hijos frente a actitudes inadecuadas, lo cual está relacionado a estilos de crianza permisivos. Debe resaltarse que es solo un 32%, en contraste con un 68% que sí practica estilos democráticos al respecto.

Pero, probablemente, este 32% de padres que no saben establecer límites, no son conscientes de la importancia de suplir esta carencia, ya que el 96% de los padres dijo sentirse satisfecho con la crianza de sus hijos, lo cual sería sinónimo de que confían en que la forma en que están educando a sus niñas es la adecuada, cuando no lo es del todo.

Respecto al grado de participación, el 97% de los padres brindan a sus hijas el tiempo necesario involucrándose y participando no solo en sus actividades escolares, sino también en los deportes y otras actividades recreativas.

Al haber participación e interacción entre los padres y sus niñas, estas se encontraran más motivadas al estudio, desarrollaran habilidades sociales, presentaran una mayor autoestima y menos problemas de conducta.

La promoción de estilos de vida democráticos en una familia también se mide en función de la distribución de roles y el apoyo que recibe la mamá por parte de su esposo en la crianza de sus niñas. Es de gran relevancia que el hombre sea consciente que su función no se limita a proveer económicamente, sino que también debe aportar en las labores domésticas, ayudar a sus niñas en las tareas escolares, etc. Creer que la mujer debe dedicarse exclusivamente al cuidado de los hijos y de la casa es un estereotipo que indicaría estilos de crianza autoritarios.

Un 77% de los encuestados dijo sentirse apoyado en la crianza de sus hijas, y un 65% evidenció tener actitudes que promueven la distribución de las tareas y labores entre ambos padres.

Es decir, al medirse el apoyo y la distribución de roles, un alto índice (71%) mostró tener estilos democráticos, mientras que una minoría (29%) fluctuaría entre los estilos permisivo y autoritario.

Finalmente, los resultados arrojaron que el 78% de los padres de familia fomentan actitudes en sus hijas para reforzar su autonomía, lo cual es una característica del estilo de crianza democrático. Son padres que asignan responsabilidades a sus niñas de acuerdo a su edad: recoger sus juguetes, vestirse solas, alimentar una mascota, comer sola, etc., de manera que las preparan para la vida adulta.

En conclusión, de acuerdo a cada una de las actitudes medidas, la mayoría, pero no todos los padres de la I. E “Vallesol” que tienen niñas de cinco años, practican estilos de crianza democráticos.



## FUENTES DE INFORMACIÓN

---

- Acok, A. & Demo, H. (1994) *Family Diversity and Well-Being*. Newbury Parck: C.A. Sage.
- Aguayo, A. & Kimelman, E. (2012) *Paternidad activa*. Santiago de Chile: Gobierno de Chile.
- Arnal, J., Del Rincon, D. & La Torre, A. (1996) *Bases metodológicas de la investigación educativa*. Barcelona: Hurtado.
- Cerdas, J., Polanco, A., & Rojas, P. (2002) El niño entre cuatro y cinco años: características de su desarrollo socioemocional, psicomotriz y cognitivolingüístico. *Revista de la Universidad de Costa Rica. Educación*, 26 (1), 169-182.

- Enríquez, F., Domínguez, A. (2010) Influencia de la Deseabilidad Social (DS) en Reportes de Capacitación. *Psicología iberoamericana*, 18 (1), enero – junio, 69 -79.
- Flores, R., Cabrera, D., Rodríguez, X., Garduño, E., Vasconcelos, M., & Méndez, V., (2011) *¿Cómo educar a hijos e hijas sin lastimar? Manual para mamás, papás y cuidadores de niños y niñas menores de 10 años*. La Haya: UNAM.
- Fonseca, A. (2000). *Características generales del comportamiento del niño con edades comprendidas entre 4 y 5 años. Comunicación personal*. San José: C.R.
- Franco, G. (1994). *La comunicación en la familia*. Madrid: Palabra.
- Gea, I. (s.f.) *¿Cómo establecer límites y a la vez educar con amor?* Recuperado el 25 de febrero de 2014, desde <http://www.fundacionosaludinfantil.org/documentos/C041.pdf>.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2003) *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill/Interamericana.
- Izzedin, R. & Pachajoa, A. (2009) Pautas, prácticas y creencias acerca de la crianza...ayer y hoy. *Liberabit, revista de Psicología*, 15(2), 109 – 113.
- Jiménez, A., Mendiburo, N. & Olmedo, P. (2011) Satisfacción familiar, apoyo familiar y conflicto trabajo - familia en una muestra de trabajadores chilenos. *Avances en Psicología Latinoamericana*, diciembre, 29 (2), diciembre, 317-329.

- Instituto de Adicciones de Madrid (s.f.) *Normas y límites. Guía para familias*. Recuperado el 25 de febrero de 2014, desde <http://www.madrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/Ayuntamiento/Salud/Adicciones/Publicaciones/Guia-para-familias.-Normas-y-limites?vgnextfmt=default&vgnextoid=aee502f8e2123310VgnVCM2000000c205a0aRCRD&vgnnextchannel=4f7cadb6fc3d8010VgnVCM100000dc0ca8c0RCRD&pk=6205509>.
- León, A. (1998) *Desarrollo y atención del niño de 0 a 6 años*. San José: EUNED.
- Luengo, T., & Román, J. (2006) Estructura familiar y satisfacción parental: propuestas para la intervención. *Acciones e Investigaciones Sociales*, 455-456.
- Lukas, J.K & Santiago, K. (2004) *Evaluación educativa*. Madrid: Alianza Editorial.
- Manzano, A. & Ayala, J.M. (s.f) Recuperado el 22 de febrero de 2014, desde [www.legazpikodalda.info/web/images/etxadi/cas/32.pdf](http://www.legazpikodalda.info/web/images/etxadi/cas/32.pdf).
- Mestre, M., Tur, A., Samper, P., Nácher, M. & Cortés, M. (2007) Estilos de crianza en la adolescencia y su relación con el comportamiento prosocial. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39 (2), 211-225.
- Pichardo, M., Justicia, F. & Fernández, M. (2009) Prácticas de crianza y competencia social en niños de 3 a 5 años. *Pensamiento psicológico*, 6 (13), 37 – 48.
- Ramírez, M. (2005) Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. *Estudios pedagógicos. Estudios pedagógicos*, 31 (2), 167 – 177.

- Real Academia Española (2006). *Diccionario esencial de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Roa, L. & Del Barrio, V. (2001) Adaptación del cuestionario de crianza parental (PCRI - M) a población española. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 33(3), 329 – 341.
- Solís – Cámara, P. & Díaz, M. (2007) Relaciones entre creencias y prácticas de crianza de padres con niños pequeños. *Anales de psicología*, 23(2), 177 – 184.
- Tercero, G., Lavielle, M., Muñoz, O., Clark, P., Madeiros M., Hernández, A. & Luque, M. (2012). Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos (ESFA) en escolares y adolescentes mexicanos: datos normativos. *Salud mental*, 36, 381-386.
- Terraza, B. (Dir.) (2011). *Las Buenas Prácticas de las Familias en la Crianza de los niños y las niñas ixiles*. Guatemala: UNICEF, APPEDIBIMI.
- Torio, S., Peña, J., Inda, M. (2008). Estilos de educación familiar. *Psicothema*, 20 (1), 62-70.
- Torres, L., Garrido, A., Reyes, A. & Ortega, P. (2008) Responsabilidades en la crianza de los hijos. *Enseñanza e investigación en psicología*, 13 (1), enero – junio, 77 – 89.
- Ureña, J. (2000) *Desarrollo físico del niño con edades comprendidas entre 4 y 5 años*. Comunicación personal. San José: 2000.
- Valdez, J., Maya, M., Aguilar, Y., Gonzáles, N., Bastida, R. (2012) Deseabilidad social en la pareja. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 15(2). Recuperado el 20 de febrero, desde [clikisalud.net/adicciones/pdf/deseabilidad\\_pareja.pdf](http://clikisalud.net/adicciones/pdf/deseabilidad_pareja.pdf).
- Woodhead M. & Oates, J. (edit.) (2010) *La primera infancia en perspectiva*. Reino Unido: Fundación Bernard van Leer.

## **ANEXOS**

---

**Cuestionario PCRI aplicado a los padres de niñas de cinco años de la Institución Educativa Vallesol:**

### **INVENTARIO DE LA RELACIÓN PADRE-HIJO**

#### **PCRI**

<b>Fecha:</b>	<b>Edad del padre:</b>	<b>Edad de la madre:</b>
<b>Grado de instrucción:</b>	<b>Estado civil:</b>	
<b>Sexo del niño: M - F</b>		

### **Instrucciones:**

A continuación usted hallará unas oraciones o afirmaciones que describen lo que algunos padres de familia sienten y piensan acerca de sus hijos.

Lea cada oración con atención y decida cuál es la que define mejor lo que siente o piensa. Si usted está totalmente de acuerdo, **encierre** en un círculo el número 1 de la pregunta que corresponda. El número 2 si está de acuerdo. El número 3 si está en desacuerdo; y el 4 si está en total desacuerdo.

Trate de contestar todas las preguntas. Si no está seguro (a) de lo que usted piensa o siente, marque la respuesta que más se aproxime a sus actuales sentimientos.

**No hay respuestas correctas ni incorrectas. Todas las respuestas son estrictamente confidenciales, procure responder con sinceridad.**

<b>Oraciones /Afirmaciones</b>	<b>Totalmente de acuerdo</b>	<b>De acuerdo</b>	<b>En desacuerdo</b>	<b>Totalmente desacuerdo</b>
1. Cuando mi hijo(a) está molesto(a) por algo generalmente me lo dice.	1	2	3	4
2. Tengo problemas para imponer disciplina a mi hijo(a).	1	2	3	4
3. Estoy tan satisfecha de mis hijos(as) como otros padres.	1	2	3	4
4. Me resulta difícil conseguir algo de mis hijo(a).	1	2	3	4
5. Me cuesta ponerme	1	2	3	4

de acuerdo con mi hijo(a).				
6. Cuando toca criar al hijo(a) me siento sola.	1	2	3	4
7. Mis sentimientos acerca de la paternidad / maternidad cambian de un día para otro.	1	2	3	4
8. Los padres o madres deben proteger a sus hijos (as) de aquellas cosas que pueden hacerles infelices.	1	2	3	4
9. Si tengo que decir "no" a mi hijo(a) le explico por qué.	1	2	3	4
10. Mi hijo (a) es más difícil de educar que la mayoría de los niños (as).	1	2	3	4
11. Por la expresión del rostro de mi hijo (a) puedo decir cómo se siente.	1	2	3	4
12. Me preocupa mucho el dinero.	1	2	3	4
13. Algunas veces me pregunto si tomo las decisiones correctas de cómo sacar adelante a mi hijo (a).	1	2	3	4
14. La paternidad / maternidad es una cosa natural en mí.	1	2	3	4
15. Cedo en algunas cosas con mi hijo(a)	1	2	3	4

para evitar una rabieta.				
16. Quiero a mi hijo (a) tal como es.	1	2	3	4
17. Disfruto mucho de todos los aspectos de la vida.	1	2	3	4
18. Mi hijo (a) nunca tiene celos.	1	2	3	4
19. A menudo me pregunto qué ventaja tiene criar hijos.	1	2	3	4
20. Mi hijo (a) me cuenta cosas de él/ella y de los amigos (as)	1	2	3	4
21. Desearía poder poner límites a mi hijo (a).	1	2	3	4
22. Mis hijos(as) me proporcionan grandes satisfacciones.	1	2	3	4
23. Algunas veces siento que si no puedo tener más tiempo para mí sin niños me volveré loco (a).	1	2	3	4
24. Me arrepiento de hacer tenido hijos.	1	2	3	4
25. A los niños se les debería dar la mayoría de las cosas que quieren.	1	2	3	4
26. Mi hijo(a) pierde el control muchas veces.	1	2	3	4
27. El ser padre o madre no me satisface tanto como pensaba.	1	2	3	4

28. Creo que puedo hablar con mi hijo(a) a su mismo nivel.	1	2	3	4
29. Ahora tengo una vida muy estresada.	1	2	3	4
30. Nunca me preocupo por mi hijo(a).	1	2	3	4
31. Me gustaría que mi hijo(a) no me interrumpiera cuando hablo con otros.	1	2	3	4
32. Los padres deberían dar a sus hijos todo lo que ellos no tuvieron.	1	2	3	4
33. Como padre o madre, normalmente, me siento bien.	1	2	3	4
34. Algunas veces me siento agobiado por mis responsabilidades de padre o madre.	1	2	3	4
35. Me siento muy cerca de mi hijo(a).	1	2	3	4
36. Me siento satisfecho con la vida que llevo actualmente.	1	2	3	4
37. Nunca he tenido problemas con mi hijo(a).	1	2	3	4
38. No puedo aguantar la idea de que mi hijo(a) crezca.	1	2	3	4
39. Mi hijo(a) puede estar seguro de que yo lo escucho.	1	2	3	4
40. A menudo pierdo la	1	2	3	4

paciencia con mi hijo (a).				
41.Me preocupo por los deportes y por otras actividades de mi hijo(a).	1	2	3	4
42.Mi marido y yo compartimos las tareas domésticas.	1	2	3	4
43.Nunca me he sentido molesto por lo que mi hijo(a) dice o hace.	1	2	3	4
44.Mi hijo(a) sabe que cosas pueden enfadarme.	1	2	3	4
45.Los padres deberían cuidar qué clase de amigos tienen sus hijos.	1	2	3	4
46.Cuando mi hijo(a) tiene un problema, generalmente, me lo comenta.	1	2	3	4
47.Mi hijo(a) nunca aplaza lo que tiene que hacer.	1	2	3	4
48.Ser padre o madre es una de las cosas más importantes de mi vida.	1	2	3	4
49.Las mujeres deberían estar en casa cuidando de los niños.	1	2	3	4
50.Los adolescentes no tienen la suficiente edad para decidir por sí mismos sobre la	1	2	3	4

mayor parte de las cosas.				
51. Mi hijo(a) me oculta sus secretos.	1	2	3	4
52. Los padres que trabajan fuera de casa perjudican a sus hijos.	1	2	3	4
53. Creo que conozco bien a mi hijo(a).	1	2	3	4
54. Algunas veces me cuesta decir "no" a mi hijo(a).	1	2	3	4
55. Me pregunto si hice bien en tener hijos.	1	2	3	4
56. Debería de hacer muchas otras cosas en vez de perder el tiempo con mi hijo(a).	1	2	3	4
57. Es responsabilidad de los padres proteger a sus hijos del peligro.	1	2	3	4
58. Algunas veces pienso cómo podría sobrevivir si le pasa algo a mi hijo(a).	1	2	3	4
59. Ya no tengo la estrecha relación que tenía con mi hijo(a) cuando era pequeño.	1	2	3	4
60. Mis hijos (as) sólo hablan conmigo cuando quieren algo.	1	2	3	4
61. La mayor responsabilidad de un padre es dar seguridad económica	1	2	3	4

a los hijos.				
62. Es mejor razonar con los niños(as) qué decirles lo que deben de hacer.	1	2	3	4
63. Empleo poco tiempo en hablar con mi hijo(a).	1	2	3	4
64. Creo que hay un gran distanciamiento entre mi hijo(a) y yo.	1	2	3	4
65. Para una mujer tener una carrera estimulante es tan importante como el ser una buena madre.	1	2	3	4
66. A menudo amenazo a mi hijo(a) con castigarle pero nunca lo hago.	1	2	3	4
67. Si volviese a empezar probablemente no tendría hijos.	1	2	3	4
68. Los maridos deben ayudar a cuidar a los niños.	1	2	3	4
69. Las madres deben trabajar sólo en caso de necesidad.	1	2	3	4
70. Algunas personas dicen que mi hijo(a) está muy mimado(a).	1	2	3	4
71. Me preocupa que mi hijo(a) se haga daño.	1	2	3	4
72. Rara vez tengo tiempo de estar con mi hijo(a)	1	2	3	4

73. Los niños menores de cuatro años son muy pequeños para estar en la guardería.	1	2	3	4
74. Una mujer puede tener una carrera satisfactoria y ser una buena madre.	1	2	3	4
75. Llevo una fotografía de mi hijo(a) en mi billetera o bolso.	1	2	3	4
76. Me cuesta mucho dar independencia a mi hijo(a)	1	2	3	4
77. No sé cómo hablar con mi hijo(a) para que me comprenda.	1	2	3	4
78. Para el niño es mejor una madre que se dedique a él/ella por completo.	1	2	3	4